

BRIGADA REVOLUCIONARIA DE MUJERES

OBRAS DE AGAR PEÑARANDA

- **SOCIOLOGIA DE LA MUJER BOLIVIANA**
- **PARTICIPACION DE LA MUJER**
- **PRINCIPIOS DE FILOSOFIA**



**HOMENAJE A AGAR PEÑARANDA EN EL
XI ANIVERSARIO DE SU MUERTE**

La Paz, Septiembre 1988

**BRIGADA REVOLUCIONARIA DE MUJERES
OBRAS DE AGAR PEÑARANDA**

- ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA MUJER BOLIVIANA
- PARTICIPACION DE LA MUJER
- PRINCIPIOS DE FILOSOFIA



*AGAR PEÑARANDA NACIO EN SUCRE EL 25 DE MAYO DE 1915 Y
MURIO EN LA MISMA CIUDAD EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1977.*

**HOMENAJE A AGAR PEÑARANDA EN EL 11vo. ANIVERSARIO DE SU
MUERTE.**

INDICE

Introducción	8
--------------	---

ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA MUJER BOLIVIANA

Consideraciones básicas	10
Situación jurídica	13
Situación política	15
Situación laboral	19
Situación cultural	23
Costumbres	26
Conclusiones	27

PARTICIPACION DE LA MUJER

A. La colonia	30
B. La independencia	31

C. La República	33
D. El movimiento romántico	36
E. La actividad en el siglo XX	38

PRINCIPIOS DE FILOSOFIA MARXISTA

I. LA FILOSOFIA

Concepto	44
Diciplinas filosóficas	46
Direcciones filosóficas fundamentales	46
El idealismo de la actualidad	48

II. EL MATERIALISMO

Concepto	49
La materia	50
Formas de la materia	50

El movimiento y sus formas	51
Espacio y tiempo	52

III. HISTORIA DEL MATERIALISMO

El materialismo en la antigüedad	53
La Edad Moderna	54
El materialismo en el Siglo XV III	56
El materialismo de Feuerbach	57
Ludwing Feuerbach	58

IV. MATERIALISMO DIALECTICO

Circunstancias históricas	59
Antecedentes históricos	59
Filosofía marxista	60

V. LA DIALECTICA

La dialéctica	63
El devenir	63
Lógica y dialéctica	65

VI. LAS LEYES DE LA DIALECTICA

La teoría dialéctica del desarrollo	67
La ley de contradicción	67
Unidad y lucha de contrarios	68
Contradicciones internas y externas	68
Contradicciones internas	70

VII. LEY DE LA NEGACION DE LA NEGACION

Concepto	71
----------	----

VIII. LEY DE TRANSITO DE LOS CAMBIOS CUANTITATIVOS A CUALITATIVOS Y LEY DEL PROCESO POR SALTOS

Concepto	74
El salto en el proceso de desarrollo	76

IX. LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO EN EL MATERIALISMO DIALECTICO

Teoría del conocimiento	79
Teoría del conocimiento en Marx	79

AGAR PEÑARANDA, LA REVOLUCIONARIA QUE DEMOLIO ENEMIGOS Y PISOTEO IDOLOS

Por: Nelly Farhat	81
-------------------	----

INTRODUCCION

La Brigada Revolucionaria de Mujeres. edita el presente folleto en homenaje a la revolucionaria trotskysta Agar Peñaranda en el 11avo aniversario de su muerte.

Contiene tres obras de esta gran mujer que tuvo la capacidad de elevarse a la creación de la teoría.

EL "ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA MUJER BOLIVIANA" es un escrito extractado de una charla que ella dió en 1975, donde hace un balance del status social, económico y político de la mujer en Bolivia. Realiza su analisis desde la perspectiva del materialismo histórico demostrando la decisiva influencia del factor estructural en la situación social de la mujer..... "La gran masa de mujeres ha estado al margen de la historia ... los seres humanos y por eso la mujer, están socialmente condicionados El factor biológico será una condición del desarrollo de la personalidad, no su causa.... la mente femenina, además de las características sexuales innatas, dependería de las necesidades e ideales sociales...."

Así, va desarrollando su pensamiento y demostrando la importancia del factor social en la manera de "ser femenino" y la relación del factor superestructural con la estructura económica de cada época.

El segundo texto: "PARTICIPACION DE LA MUJER", fue escrito por solicitud de la comisión del Sesquicentenario de la República y publicado en 1976 en el Primer Tomo de la Monografía de Bolivia cuando estaba encargada de la Biblioteca Municipal de Sucre. Acá hace un análisis de la situación de la mujer en Chuquisaca, desde la colonia hasta el presente siglo.

Comienza diciendo: "La sociedad humana es masculina. Las formas culturales: las religiones, las leyes, las artes, las ciencias, las costumbres son creación de los hombres. La mujer, confinada en el hogar ha estado al margen de la historia..." y así va mostrando los momentos históricos

en que la participación de la mujer fue descollante. Nombra a muchas mujeres notables por su actuación en las luchas independentistas, en la República, culminando con las mujeres destacadas del siglo XX.

Aporta en ambos textos, con datos sobre la situación legal, laboral y cultural de la mujer en las diferentes clases sociales de las que forma parte. Concluye su análisis haciendo un balance de las conquistas logradas por la mujer, señalando la ligazón que existe entre la liberación femenina y la liberación de la sociedad en su conjunto. Estamos seguras que este aporte servirá para ampliar el conocimiento que tenemos de la situación de la boliviana.

El tercer texto titulado: "PRINCIPIOS DE FILOSOFIA" es un escrito donde se desarrollan de manera muy didáctica lo que es la filosofía, sus principales corrientes, el materialismo, su historia; la dialéctica y sus leyes. Temas tratados con profundidad y verdadera claridad.

Estos textos no son los únicos escritos de Agar Peñaranda, pero son un ejemplo de la posibilidad de las mujeres de aportar teóricamente en la formación de la conciencia de clase del proletariado.

La Paz, septiembre de 1988

ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA MUJER BOLIVIANA

CONSIDERACIONES BASICAS

Las reflexiones que vamos a desarrollar en esta charla, pretenden realizar una aproximación al estudio y balance del status social, económico y político de la mujer en Bolivia.

La definición del status de los estratos sociales, implica una posición desigual de los elementos valorados socialmente entre personas y grupos que se encuentran en diferentes categorías. La definición del status social de la mujer, solo puede ser apreciado en relación con el del varón.

Empezaremos por considerar la interpretación del papel social de la mujer, basada en la idea de los rasgos eternos del carácter femenino, que serían los determinantes invariables de su situación social. Esta concepción, según la cual son los factores congénitos y constitucionales, la clave de lo que se considera el tipo característico de la personalidad de la mujer, constituye un fatalismo biológico, que identifica los términos sexo-carácter y el cual, llevado a sus últimas consecuencias, concluye expresando que el destino es la anatomía.

Sobre esas bases se ha establecido históricamente la dicotomía hombre-mujer en la que se han polarizado cualidades opuestas que serían: superioridad-inferioridad, sujeto-objeto; bien-mal, trascendencia-inmanencia. El hombre se piensa como el único esencial; la mujer no es, es para el hombre. En esta línea se escriben teorías como la de Weininger. Tan seductora para los hombres, que niega a la mujer personalidad, individualidad y trascendencia, lo que equivale a negarle calidad humana, de la misma manera que la tradición judío-cristiana le negaba la posesión del alma.

Estudios realizados en sociedades primitivas, comprueban que actitudes y rasgos conceptuados femeninos o masculinos, son asignados a uno

y otro sexo según la forma de organización social y de acuerdo a valoraciones diferentes. Las mujeres cumplen funciones diversas en distintas sociedades y, de acuerdo a ellas, ponen de manifiesto actitudes y características mentales también distintas, como resultado del impacto de la situación histórica sobre las estructuras caracterológicas.

Toynbee dice que la emancipación de la mujer y su evasión del hogar y trabajo en la calle, es uno de los tres fenómenos revolucionarios de la época. Así es que la cuestión posee vigencia plena y por lo mismo debe ser analizada de manera objetiva y dentro de las posibilidades, de manera científica.

El pensamiento moderno reconoce una multiplicidad de factores en la formación de la personalidad. Entre esos factores, cabe mencionar los que siguen con referencia a la personalidad de la mujer:

* Los grupos secularmente sojuzgados minoritarios, desarrollan la personalidad típica del dominado. La forma de trabajo que debe cumplir, conforme su mente y la distorciona en actitud astuta de defensa.

*La educación, primero en el hogar y luego en la escuela son poderosos factores de fijación de rasgos psicológicos: la niña es educada para mujer y el niño para varón.

* Los rasgos que se atribuyen intrínsecamente a la mujer: mezquindad, servilismo, frivolidad, conformismo, etc, pueden ser producto de su confinamiento dentro del grupo familiar. Un horizonte tan estrecho, no puede estimular actitudes superiores.

Las exigencias limitadas del medio social, simplifican el carácter que corresponde a esas circunstancias menudas; si las exigencias se diversifican el pensamiento y la acción se complejizan. De modo que el carácter da una respuesta no únicamente de acuerdo a su capacidad sino también de acuerdo a los intereses, a los incentivos y al papel social que se desempeña en una cultura dada.

La gran masa de mujeres ha estado al margen de la historia. Somos herederos de nuestros antepasados tanto en cuanto a las cualidades innatas como en cuanto a las adquiridas; la sociedad es el producto de una larga evolución. Muchos hábitos, tabúes, temores, instituciones, costumbres, sobreviven, pesan aún de manera irracional.

De lo dicho se puede concluir que los seres humanos y por eso la mujer, están socialmente condicionados. El factor biológico sería una condición del desarrollo de la personalidad, no su causa. En consecuencia, los rasgos psicológicos de la mujer, parecerían deberse en gran parte a las influencias sociales que se ejercen sobre ella desde que nace. La mente femenina, además de las características sexuales innatas, dependería de las necesidades e ideales sociales. Lo masculino y lo femenino serían de esta manera solamente núcleos alrededor de los cuales se forma la personalidad, esto es, los rasgos psicológicos no son estáticos y eternos sino que responden a la estructura de la sociedad. La conciencia que la mujer adquiere de sí misma no depende de su sola sexualidad, sino que refleja una situación emergente de la estructura económica de la sociedad, la que a su vez refleja el grado de evolución técnica a que ha llegado la humanidad.

En suma, las actitudes y pautas de conducta forman parte del organismo social en su contexto integral, se presentan como el aspecto subjetivo de la cultura.

La mujer de la sociedad contemporánea, experimenta un cambio notable en su condición social que, según Fichte, se presenta bajo los siguientes aspectos: tiene mayor libertad de acción para participar en grupos sociales, juegos, deportes etc, ha cambiado de status económico, esto es, posee dinero por sus propios medios, lo que constituye un criterio de valoración social, ha logrado los derechos políticos, y por último, suele ser la representación del status social de su marido.

Por otra parte, la estructura del carácter de la mujer, ha sido modificada por el nuevo estudio de la vida, por el cambio de las instituciones sociales diferentes, moral sexual distinta, tablas de valores para ser apreciada

desde diferentes perspectivas, alejamiento del hogar, han creado una mujer nueva.

En Bolivia, puesto que los países atrasados queman etapas en su desarrollo, la situación de la mujer ha experimentado una evolución muy veloz, cuyos inicios se pueden rastrear ya avanzado el siglo.

Analizaremos esta situación en los diversos campos de actividad social. No se han tomado como puntos de referencia parámetros, porque no contamos con ellos, sino datos estadísticos y observaciones porque para comprender un proceso, es preciso estar dentro de él.

Para estudiar la condición social de la mujer boliviana es necesario no olvidar la nítida división de clases determinada por el desarrollo desigual de la economía, por la dependencia y el atraso, diferenciación que se hace radical con referencia a la clase campesina. Con una cifra mayor a los tres millones de habitantes, el campesinado constituye una clase marginada dentro de la que el indígena desarrolla también una personalidad marginada.

Es preciso tomar en cuenta igualmente las divergencias insoslayables, dentro de las pautas de valores y conducta, entre diferentes generaciones, respecto de las cuales no es posible enunciar apreciaciones idénticas.

SITUACION JURIDICA

Según el materialismo histórico, el sometimiento de la mujer se produjo a consecuencia de la aparición del derecho de propiedad y se ha mantenido porque debía ser preservado. Mientras mayor era la importancia del patrimonio, era mayor el sojuzgamiento de la mujer, de ahí que en los pueblos donde no existían la propiedad de la tierra su condición era más suave. Por causas semejantes dentro de las clases desposeídas, no existe predominio masculino: marido y mujer comparten por igual miseria y trabajo.

Las religiones han sido siempre adversas a la mujer, por ello en los pueblos de oriente, ha carecido de todo derecho. En el curso de la historia, el estatus de la mujer ha experimentado algunas variantes, pero de todos modos, el estatuto jurídico sancionó su inferioridad legal.

El código Napoleón -que definió la suerte de la mujer- por lo menos durante un siglo, fue la expresión jurídica de la revolución burguesa triunfante, pero no rompió la estructura económica de la sociedad ni cambió la suerte de la mujer puesto que fueron respetados los valores establecidos. El código tomó como fundamento la letra muerta del derecho romano y sancionó la servidumbre femenina. Según Napoleón, la mujer pertenecía al hombre. La colocó bajo tutela, prohibió la indagación de la paternidad, condenó duramente la condición de la madre soltera y del hijo ilegítimo y afirmó el poder marital ejercido sobre la persona y las cosas.

Por otro lado, la legislación recibió la influencia del derecho canónico y de las leyes germánicas, todos adversos a la mujer. Esas fueron las fuentes de la codificación boliviana que privaba a la mujer de los derechos civiles, aún de sus propios bienes si era casada y la colocaba en situación de minoridad o incapacidad en muchos aspectos. Además es notorio que los países latinos, como los orientales, oprimían a la mujer en mayor medida por el rigor de las costumbres que por la dureza de las leyes.

Esta situación persistió hasta el año 1932 en el que se promulgó la Ley del divorcio. Esa ley puede ser considerada como la primera disposición legal que rompe la tradición de desigualdad jurídica. En 1933, Bolivia suscribió el Tratado de Montevideo que concede a la mujer igualdad de derecho. Más tarde, la Ley General del Trabajo, le concedió derechos sociales. La constitución Política de 1938, la primera posterior a la Guerra del Chaco, que puso de manifiesto la crisis total de la sociedad boliviana en todos los órdenes, realizó cambios revolucionarios en la Ley Fundamental: incluyó un capítulo relativo a la familia que fue colocada bajo la protección del Estado y establecía la igualdad jurídica

de los cónyuges y la igualdad de los hijos. la Constitución de 1944-45 mantiene el régimen familiar anterior y reconoce el matrimonio de hecho. Se permite la investigación de la paternidad conforme a la ley. La Constitución promulgada en 1967 decreta el reordenamiento del régimen familiar previendo la sanción de los códigos de Familia y del Menor la protección a la mujer y al niño dentro de un objetivo de estabilidad y permanencia del grupo familiar dentro de la cambiante realidad social.

Por su parte, la Ley de Organización judicial y jurisprudencia civil, han derogado expresamente o han puesto, en desuso los artículos que inhibían a la mujer del goce de cualesquiera de sus derechos.

En síntesis, la mujer ha ganado en pocos años la plenitud de derechos civiles y también los políticos a los que haremos referencia más tarde, esto porque la situación está de acuerdo y ha sido determinada por el desarrollo social, empero, las personas y los grupos demasiado protegidos tienden a perder dignidad y pudor. Las leyes que protegen a la mujer y al hijo, pueden ser utilizadas en servicio de intereses económicos y personales. La mujer debe ser considerada como un ser humano consciente y responsable y ese debe ser el tratamiento que lo acuerde la ley.

SITUACION POLITICA

La Revolución Francesa que estableció el sistema liberal mantuvo la vigencia de las normas sociales del antiguo régimen porque así convenía a los intereses de la nueva clase dominante, pero su ideal individualista y democrático era favorable a la mujer. La Declaración de los derechos del hombre no declaraba explícitamente los de la mujer, más las clases oprimidas bien podían entender que la declaración lo era de los derechos del ser humano y así eran efectivamente en las ideas y en las concepciones políticas de los enciclopedistas.

La Filosofía de la ilustración impulsó la independencia de los países

de América que organizaron sus sistemas políticos dentro de moldes liberales. Esa ideología uniformó las Constituciones. Tal sucedió en Bolivia, donde los presupuestos teóricos permanecieron invariables durante todo un siglo.

En cuanto a la posición de la mujer, los alegatos feministas de Adela Zamudio, datan de 1887, aunque ya en 1848 aparecían publicaciones periodísticas que abogan por los derechos de la mujer, posiblemente por la influencia de las revoluciones europeas.

La rápida evolución de las concepciones acerca del papel de la mujer, fue una de las manifestaciones de gran sacudimiento de la conciencia nacional consecuente a la guerra internacional de 1932. De su seno surgieron nuevas corrientes ideológicas y un balance negativo de nuestro desarrollo social. Por otra parte, la guerra permitió a la mujer la ocupación de puestos dejados vacantes por los combatientes, circunstancia que la sacó del hogar y le permitió medir sus posibilidades de actuación dentro de la sociedad.

El gobierno Busch, posterior a la guerra, hizo reformas constitucionales en 1938. Luego la Constitución de 1944, modificó el Art. 41 que definía el concepto de nacionalidad, lesivo para la mujer. La misma Constitución le otorgó ciudadanía y voto, a manera de ensayo para la conformación de gobiernos municipales. Pero fue el proceso social emergente del movimiento revolucionario de 1952, que modificó las estructuras sociales, el determinante de la supresión de la discriminación legal por razón de sexo. La Constitución de 1961 por establecimiento del voto universal, le concedió plena ciudadanía con derecho a voto y al ejercicio de la función pública sin limitaciones legales.

En cuanto al ejercicio de los derechos políticos en las diversa clases sociales, encontramos actitudes también diversas.

La raza sometida y la mujer nativa, están llenas de inhibiciones implícitas no solamente por su categoría de marginalidad, sino por sus propias actitudes internas resultantes de múltiples conflictos entre las

cuales la ambivalencia de valores que resulta de la participación de dos formas culturales, es uno de los decisivos. Su carácter introvertido se acentúa por la incomunicación con los centros urbanos, tanto por la distancia como por la diferencia de idioma. Sin embargo, pervive en la raza indígena la tradición heroica de Bartolina Sisa y aunque su actitud obedeció a motivaciones más bien emocionales, participó en las agitaciones campesinas que precedieron a la Reforma Agraria. En los días de la Reforma, cuando el campesino creyó concurrir a la alborada de su redención asistió a concentraciones y movilizaciones y depositó su esperanza en las ánforas electorales. Después, pasada la euforia, se ha recogido en la gran masa anónima que manipula la ambición de poder de turno.

Sin embargo, el campesinado no ha retornado a su antigua condición. Como toda clase que ha alcanzado conciencia de una situación de injusticia, no retrocede al mismo punto de partida.

Cuando la campesina sale del campo en busca de trabajo, lo hace en Altiplano, a las minas, en condiciones de palliri. Toma allí parte en las acciones reivindicatorias de sus compañeros mineros y suele morir bajo sus banderas. La mujer del pueblo en Bolivia, participa en motines y suele ser admirable por su coraje y decisión.

La historia de Bolivia, conserva el recuerdo de mujeres que se cubrieron de gloria en la guerra de la independencia, con entereza y fuerza moral extraordinarias, animadas por la idea de la libertad.

En la época republicana, se ha dado casos de mujeres que han tomado parte activa y audaz en movimientos políticos. Desde algún tiempo, forman en alguna medida en las filas de los partidos, pero se puede afirmar que con raras excepciones, la mujer boliviana carece de formación ideológica y política, actúa ordinariamente impulsada por motivos sentimentales. La mayoría no se interesa por los problemas públicos por ideas generales no por problemas sociales, inclusive mujeres profesionales de universidades alientan la convicción de que la política es cosa de hombres. De este modo, la mujer que concurre con

su voto a actos políticos, no hace sino duplicar los votos masculinos, puesto que, bajo la influencia de la gente que la rodea, adopta la actitud que cualquier influencia le impone. Por supuesto, no puede llamarse participación política a la adhesión a un gobierno por las ventajas que esa postura implica.

La política, para el que tiene de ella una idea racional es un deber de conciencia. Fundada en una concepción del mundo, se realiza en una praxis cuyo objetivo debe ser ideal de felicidad y de liberación del hombre por las creación de nuevas formas de existencia humana. Concebida de esta manera no es simplemente cuestión de hombres o cuestión de mujeres es un problema humano cuya solución concierne a toda la sociedad humana.

En las generaciones jóvenes, parece que la mujer se siente más inclinada a fomar parte de corrientes políticas. La calidad de universitaria, la identifica en mayor medida que en otras épocas con las inquietudes de sus compañeros. Además, las costumbres políticas han variado mucho en poco tiempo, la democracia está en retroceso y la mujer ha conquistado un último derecho político, el de sufrir persecución y vejámenes, cárcel y destierro, dentro del nuevo estilo de barbarie del Estado moderno. Este hecho, parece demostrar que la mujer comienza a incorporarse al proceso político con más convicción y con ideas definidas.

En cuanto a la orientación ideológica que pudiera buscar en la mujer, de conformidad a su carácter conservador, más conservador entre nosotros por herencia española, ella estuvo casi violentamente alienada por los sectores de extrema derecha, particularmente bajo la influencia de la Iglesia. Ahora por el contrario se aleja de una religión que parece volver a sus fuentes cristianas.

El sindicalismo, que puede ser una escuela política, fue en los años 50, un movimiento poderoso que se constituyó en protagonista y motor del proceso histórico. La mujer no participó sino esporádicamente en ese proceso.

En cuanto a la función pública, la mujer no llega a funciones de dirección. Las etapas de transformación social la favorecen, de ahí que desde 1952, fue ingresando a situaciones a las que no tuvo acceso hasta ese momento. Ocupó representación parlamentaria, una o dos llegaron a vocalías de Cortes de Justicia, una fue ministro de Estado, hay muchas mujeres que desempeñan cargos de jueces; una mujer conformó un organismo llamado Conare. La mujer ocupa cátedras en universidades. Donde han manifestado mejores condiciones, ha sido en la administración pública y comunal seguramente por su experiencia en la dirección doméstica.

Con todo, se tiene la impresión de que más que por méritos propios y como culminación de una carrera brillante, las situaciones ocupadas han sido debido a vinculaciones políticas o influencias de otra naturaleza. Las oportunidades para la mujer, no son iguales a las que se ofrecen a los hombres. Igualdad de estudios no significa igualdad de oportunidades.

Como conclusión, podemos anotar que los derechos políticos, fueron concedidos a la mujer boliviana sin que ella tuviera preparación ni deseo de ejercerlos, ni menos de hacer ningún esfuerzo por ganarlos. Es de esperar que la evolución del país, contribuya a su educación y a su intervención creciente en la problemática nacional. El ejercicio de los derechos políticos ha de contribuir, seguramente, a la formación de su sentido político y social. De otro modo, su personalidad, permanecería relegada porque la independencia económica carece de sentido si no engendra capacidad política.

SITUACION LABORAL

Mientras la familia constituyó una unidad económica, la mujer tuvo a su cargo tanto la producción de los elementos necesarios para la vida como la dirección doméstica. Cuando la revolución industrial cambió el modo de producción, de economía familiar por la producción mercantil,

la mujer se vió privada de gran parte de sus ocupaciones domésticas. Así la aparición de la fábrica, determinó por su parte una situación de parasitismo en las mujeres de las clases burguesas y media, y por otra, arrojó a la fábrica a las mujeres pobres que formaron un ejército de reserva de trabajo que era explotado por el capitalismo naciente. De ese modo la mujer escapó del hogar y se integró en la masa proletaria. La burguesa por su parte liberada de algunas cargas domésticas, buscó derivaciones para su actividad, sobre todo en el cultivo de las letras porque el trabajo remunerado, era considerado deshonroso. Pero las barreras fueron vencidas y la mujer buscó profesionalización.

Para la mujer trabajadora en cambio, la opresión económica eliminó toda posibilidad individual, aunque la desigualdad de los sexos no fuera tan acentuada como en las clases superiores.

Fue pues la economía la que abrió una nueva era para la mujer. Las mismas condiciones sociales determinaron la aparición de las asociaciones de trabajadores, a las que las mujeres se incorporaron tardíamente.

En Bolivia, de la población general del país, el 51 por ciento corresponde al sector femenino, es decir 2.581.600 mujeres. La población económicamente activa en el área urbana, se estima de un total de: 422 342 personas, 182.292 mujeres, esto es 23.1 por ciento. El mayor porcentaje corresponde al comercio, la cifra restante se divide en fabriles, empleadas de oficina, domésticas, etc. El último censo realizado en el país, señaló el mayor porcentaje ocupacional femenino en el rubro profesionales, en el que se incluye la docencia, servicios domésticos y personales, un 74 por ciento; en la administración pública solamente el 24 por ciento corresponde a mujeres; en comercio el 42 por ciento, agricultura 48 por ciento, industrias 9 por ciento, transportes 5 por ciento, etc. En cuanto a edades el mayor número de mujeres que trabajan está entre los 15 y 19 años. En cuanto al estado civil, 45 por ciento son solteras, 51 por ciento casadas, 0.52 por ciento divorciadas. En todas las ocupaciones los puestos de dirección y los mejores remunerados corresponden a varones, el ingreso en el sector masculino es siempre superior al del femenino. No obstante, en algunas ciudades

como Cochabamba, el número de contribuyentes mujeres supera al de los hombres. Una gran mayoría de los negocios, a excepción de la gran industria, se encuentra en manos de mujeres. La naturaleza del trabajo, varía de conformidad a las diversas clases sociales.

Desde el incario la mujer indígena compartía con los varones, cooperaba en la agricultura y se ocupaba en trabajos domésticos. En la actualidad, continua ese trabajo de cooperación familiar. Trabaja en tejidos, costura, teñidos y algunas otras ocupaciones. No han llegado al campo, las leyes del trabajo ni la seguridad social, la ley de Reforma Agraria suprimió el trabajo gratuito.

En la empresa agrícola, los trabajadores campesinos están sujetos a las determinaciones de las leyes sociales.

Si la campesina emigra a la ciudad, ingresa generalmente al trabajo doméstico, es la única posibilidad de movilidad social.

La mujer del pueblo, la chola es una mujer fuerte y sufrida. Hábil comerciante, contribuye al sostenimiento del hogar o lo sostiene sola; se hace cargo casi exclusivamente de la educación de los hijos. Ordinariamente se ocupa en el comercio minorista y también, innegablemente, en el pequeño contrabando.

En los centros industrializados, hay algún porcentaje de obreras fabriles, ninguna calificada. De todos modos la mujer del pueblo ha gozado siempre de libertad de trabajo y en consecuencia, de costumbres.

Los salarios mínimos señalados por ley son: fabriles de ambos sexos, 950 pesos bolivianos, comercio, 1.250 pesos bolivianos, gastronómicos aparte de la alimentación, 1.200 pesos bolivianos. Por supuesto que los salarios masculinos, en virtud de calificación técnica, se elevan, por encima del mínimo. Dentro de esta clase se encuentra también la que presta servicio doméstico, en la actualidad, en tránsito para la profesionalización, sobre todo en la enseñanza.

La mujer de la clase media, trabaja en cargos subalternos de la administración con salarios ínfimos, en la docencia son pocas las profesionales que viven de un trabajo independiente: médicos, abogados y escritores o artistas.

La Ley General del Trabajo, en concordancia con la Constitución Política del Estado, protege a la mujer trabajadora. Está prohibido el trabajo en lugares insalubres, pesados, que afectan a la moral, trabajos nocturnos, salvo casos específicos como enfermeras o servicio doméstico.

Reconoce la ley, vacaciones de maternidad con derecho al 50 por ciento de salario, licencia de lactancia, obligación de las empresas de instalación de guarderías infantiles. Establece la jornada de 8 horas diarias o 40 semanales. Existe reglamentación con referencia al servicio doméstico relativa a vacaciones anuales y horario de trabajo.

Por su parte, el Código de Seguridad Social contiene disposiciones en favor de la mujer trabajadora o de la esposa o compañera del obrero. La seguridad social se expresa en renta de viudedad, renta de orfandad, seguro de maternidad, servicio de higiene preventiva materno infantil, asignaciones familiares consistentes en subsidio matrimonial, de natalidad, de lactancia, atención médica hospitalaria y quirúrgica de maternidad.

La obrera fabril debe ser, por mandato de la ley asistida por un servicio social contratada por la empresa. Todas las leyes que forman parte de la avanzada legislación social boliviana, se cumplen de manera relativa, su aplicación en la práctica es soslayada.

En cuanto al movimiento sindical, la mujer adversa a asociarse en los primeros tiempos, ha asumido conciencia de su importancia y necesidad y se ha ido incorporando paulatinamente. Hoy día todas las trabajadoras pertenecen a organismos sindicales, pero no ocupan puestos directivos. De todos modos, se ha producido un cambio en la conciencia de la mujer trabajadora con respecto a sus derechos y a las ventajas de la asociación laboral.

SITUACION CULTURAL

En Bolivia, la instrucción de la mujer comenzó ya bastante avanzado el siglo.

Según Dalence, en 1.823 existía en el país una sola escuela de niñas con un total de 62 alumnas, en 1.848 eran cuatro. El historiador Arguedas, da un cuadro lamentable de la ignorancia de las mujeres de esa época.

En 1.841, se reglamentaron los colegios de educandos que admitían señoritas de la burguesía. La educación tenía como objeto, formar damas que brillaran en la sociedad, con perspectivas matrimoniales.

Se enseñaba bordado, dibujo, algún instrumento musical, un idioma extranjero, ordinariamente francés. En cuanto a conocimientos no superaban la simple lectura y escritura.

El gobierno liberal que tanto impulso dio a la educación en el país, inicio así mismo la de la mujer. En 1906 y, en 1907 envió dos misiones de jóvenes a Chile, entre las que viajaban 18 mujeres, para seguir estudio pedagógicos. En 1909 se fundó la Escuela Normal de Maestros que debió afrontar todas las formas de resistencia social a tal punto que era preciso mucho valor para ingresar a sus aulas, muy mal consideradas socialmente. Sin embargo, la Escuela Normal ha dado profesión a centenares de muchachas. Más tarde, se han creado sucesivamente otros centros de capacitación para la enseñanza, de tal manera que cabe decir que la educación se encuentra en manos de la mujer, la Escuela Normal ha contribuido a la evolución de la mentalidad femenina y a su independencia económica.

El año 1913, se fundó el primer colegio de señoritas en Sucre, que fue único por muchos años. Concurrieron inicialmente a sus aulas jóvenes de grupos acomodados. Constituyó un paso progresista porque hasta entonces la educación de la mujer, no considerada una necesidad. La mujer del pueblo era completamente analfabeta.

Por el año 1915, un grupo de destacados intelectuales organizó una academia llamada Universidad Femenina. Según Costa du Rels, se inspiraba en la Universidad de los Anales de París. Se dictaban conferencias sobre temas diversos. Al cabo de dos años, la limitación y la intolerancia del medio dieron fin con esa tentativa.

En 1919 y en 1923, ingresaron a las Facultades de Medicina y Derecho de Sucre, las primeras mujeres admitidas en Universidades del país. Simultáneamente, lo hizo otra en La Paz. En 1925, egresó la primera mujer médico y en 1928 la primera abogada. La actitud de las mujeres que ingresaron a la Universidad en esa época, fue muy valiosa; ellas desbrozaron el camino que las generaciones posteriores han seguido sin dificultades. Hoy día hay una verdadera invasión de mujeres a la Universidad, particularmente en algunas facultades. Curiosamente, un gran número elige la carrera de Derecho que hoy día ha perdido prestigio. En el pasado fueron los abogados los conductores del país, hoy día han dado a los técnicos. Son preferidos también los estudios de economía, aunque en el ejercicio profesional es corriente que queden en puestos de secretarías. Hay estudios específicamente femeninos como los de enfermería y asistencia social, con apreciables oportunidades ocupacionales. También los estudios de farmacia, atrae mayor número de mujeres. Se puede observar que los estudios humanísticos van quedando para las mujeres en tanto los técnicos son casi exclusivamente de dominio masculino.

Pese a que la Universidad abre sus puertas sin restricciones, no se puede mencionar un alto nivel cultural en el sector femenino. La profesión es buscada, más como instrumento de cultura, como solución al problema económico y también indudablemente, como un medio en la búsqueda de la solución matrimonial.

De modo general se puede afirmar que sólo una élite de mujeres es poseedora de un grado de cultura más o menos elevado. El diccionario Biográfico de Elsa Paredes, consigna 162 nombres de mujeres, pero se incluyen los de las que se destacaron en todas las actividades.

Sin embargo, es en las formas de cultura particularmente en las letras y en las artes que desde antiguo se ha afirmado la mujer, su suerte ha estado profundamente ligada a la evolución cultural. En América Latina, las mujeres más destacadas lo son en la poesía, de la misma manera en Bolivia, se destacan muchas poetisas. Parecería que la mujer se expresa de manera natural en el verso. La mujer boliviana es también periodista, escritora, escultora, pintora y se encuentran en ellas figuras de calidad. Hay premios nacionales en poesía y novela. La escultora Marina Nuñez del Prado, goza de prestigio internacional.

Se han formado en el país organizaciones culturales femeninas, aunque siguen predominado las de índole religión y de beneficencia.

En 1923 se fundó el Ateneo Femenino de Bolivia, en 1936 la Legión Femenina América que postuló ideas muy avanzadas con tendencia socialista, 1948 se fundó la Asociación de Mujeres Universitarias. Existen también agrupaciones de mujeres en diversas profesiones.

Hemos mencionado las posibilidades de la mujer que tiene a la cultura. Dentro de los grupos sociales más postergados, si las circunstancias económicas y sociales de la campesina son diferentes a las de la ciudad, la distancia cultural es inmensurable, debido a las circunstancias económicas y sociales anotadas. La campesina sufre, en mayor grado que el hombre del campo, la falta de acceso a la educación, a tal punto que la variable sexo, está en relación directa con el analfabetismo. Estudios realizados en comunidades indígenas, señalan porcentajes siempre mayores de desconocimiento de la lengua castellana en mujeres que en hombres, es notorio que el único medio de comunicación con las agencias educativas es el español. Los porcentajes de analfabetismo y de analfabetismo funcional, son asimismo más agudos, el de deserción es también mayor, inclusive desde el ciclo básico, no hay ninguna niña campesina que pasa de ese ciclo. Por otra parte, únicamente los varones salen de la comunidad en busca de trabajo o en trajines comerciales, en tanto la campesina permanece alejada de los centros de cultura.

La mujer trabajadora, la obrera, se enfrenta con el problema del

desarrollo intelectual porque no tiene oportunidades, tiempo ni dinero. La cuestión del trabajo es decidida por el imperativo económico.

Un cuadro estadístico relativo a la educación de la mujer, arroja los datos siguientes:

El sector femenino en grado de escolaridad es de 900.187 alumnas, comprendiendo las áreas: rural, urbana, pública y privada. El ciclo superior tiene 4.830 estudiantes y a nivel universitario 5.200, como se ve, la comparación del año 1923 que da 3 estudiantes universitarios con más de 4000 de ahora, da la medida del progreso en la educación de la mujer.

En el sector femenino laboral, el porcentaje de analfabetismo es de 30 por ciento, analfabetismo 3 por ciento, educación básica 20 por ciento e intermedia 20 por ciento.

COSTUMBRES.

Los sistemas morales, las pautas de valores, forman parte de las estructuras sociales tanto como los sistemas políticos, religiosos, educativos, etc.

Hoy día la economía, la técnica, los medios de comunicación han unificado el mundo de tal manera que las de las instituciones y de los valores, característica de la sociedad de masas y de consumo de nuestra época, alcanza a todos los pueblos y los procesos contemporáneos de despersonalización, de alienación, de pérdida de la identidad personal, de dividualidad, son comunes en todas partes. Solamente en las clases marginales, aisladas de la civilización, perviven viejos hábitos. Entre nuestros campesinos la familia subsiste, las uniones tienen carácter monogámico y persisten las formas matrimoniales prehispánicas: el tantanacu y el sirviñacu, ordinariamente previas al matrimonio legal religioso o civil que abarca un 90 por ciento. En el campo la moral sexual es estricta, son desconocidos el divorcio, la prostitución y el

adulterio. El campesino profesa un sincretismo religioso que combina elementos de los antiguos cultos indígenas, el pensamiento mágico primitivo y formas exteriores del culto católico.

En los centros urbanos, no hace mucho tiempo que la mujer ha abandonado los moldes tradicionales. La Iglesia ejerció un control riguroso sobre los sentimientos y la conducta de la mujer burguesa, la cual vivía más o menos de conformidad a sus normas, ese control llegaba hasta la dirección del grupo familiar. La moral sexual era rigurosa y se juzgaba severamente la conducta que se desviaba de la regla general. La mujer era acentuadamente religiosa y conservadora, sujetándose a las formas rituales del catolicismo más que a sus fundamentos conceptuales.

la situación actual es enteramente diferente. Es fenómeno característico de la época la decadencia y reducción de la familia y el reglamento del principio de autoridad dentro de ella. La radio, el cine, las revistas, han roto la rigidez de las costumbres. A la creciente despreocupación religiosa, se une una libertad sexual más acentuada a medida que irrumpen nuevas generaciones.

Las jóvenes han superado los antiguos tabúes del sexo, reivindican los mismos derechos que los varones a la experiencia sexual prematrimonial. Pero los sentimientos sociales, la doble moral tradicional no han desaparecido, la contradicción genera problemas de toda naturaleza que ensombrecen la vida de las muchachas.

CONCLUSIONES

Hemos dicho que los cambios en las formas de producción sacaron a la mujer del hogar y la integraron al trabajo. Se produjo al mismo tiempo la evolución de la estructura social y surgieron cambios culturales y necesidades nuevas que influyeron en la situación de la mujer. El proceso técnico facilitó el trabajo ya que el manejo de las máquinas no requiere esfuerzo físico considerable, el proceso de las ciencias redujo

el dominio de las supersticiones y modificó los hábitos, se transformó la función y la organización de la familia que perdió su carácter de unidad económica y su poder de control.

De todo ello, resultó cambio de actitud y de mentalidad de la mujer que buscó su emancipación económica, su liberación intelectual y la conquista de sus derechos. Pero, todo beneficio supone una carga, del derecho al trabajo implica una sujeción que no está compensada por la conquista de una libertad completa, de una autonomía económica total y de su dignidad social.

Toynbee ha dicho que la mujer ha conquistado su emancipación, pero ha perdido su libertad real, lo evidente es que nunca fue libre.

Además, la mujer que se libera, no se encuentra en igualdad de condiciones que los hombres moral, psicológica ni socialmente. El mundo en el que se aventura es un mundo masculino. Los hombres han creado las religiones, las leyes, las costumbres y los valores. Ellos deciden la suerte de las mujeres teniendo en cuenta sus necesidades, sus intereses, sus temores. Y la sociedad no se gobierna únicamente por leyes, pesan en mayor medida hábitos, resistencias tradicionales y sobre todo, actitudes y sentimientos inconscientes. El hombre no ha perdido prestigio ni poder, la evolución social ha modificado pero no ha cambiado las estructuras luego, la mujer que trabaja, no escapa del tradicional mundo femenino, sigue conformando un universo aparte.

Más aún, la mujer que ejerce una profesión o un oficio no puede abandonar las obligaciones familiares. A su trabajo fuera del hogar, que le exige eficiencia y responsabilidad, se suman los fatigosos y múltiples quehaceres domésticos. A la esclavitud del trabajo social se añaden las desventajas que implica su condición femenina. Y todavía, debe tratar de ser atractiva o, por lo menos, no ser desagradable. Toda esta dispersión y acumulación de actividades, supone una acrobacia febril y agotadora que impide toda realización auténtica, la obra de creación exige concentración.

Tales circunstancias generan trastornos y agrandan la infelicidad. El estilo psicológico de la mujer moderna, aparece como un conflicto resultante tanto de su posición ambivalente, como del contraste entre las nuevas situaciones y las actitudes tradicionales supervivientes. La mujer está dividida, está desgarrada entre las obligaciones de su trabajo y las imposiciones de su hogar. Así que es necesario un muy grande esfuerzo moral y entereza para elegir el camino más difícil, construir su destino y asumir su condición humana de manera integral. De ahí que la mujer se siente impulsada a elegir la subordinación en el matrimonio, en cuyo caso, este constituye una carrera profesional que puede satisfacer el elevado nivel de vida de la sociedad moderna. Es más cómodo el matrimonio parasitario que la conquista de la libertad por el trabajo.

Otra circunstancia adversa es que las cualidades que la profesión exige: seguridad, responsabilidad, independencia, contradicen el ideal tradicional femenino, lo que puede dar origen a frustraciones en el terreno sentimental y a la soledad que conlleva el individualismo.

Pero, la historia no gira en sentido inverso. La mujer que se ha planteado su liberación, no volverá a su condición antigua y su liberación sin mistificaciones, real, con plenitud de derecho, con posibilidades concretas, sólo podrá llegar como un aspecto de la solución del problema social en su conjunto, del cual es sólo una parte. La mujer realizará su libertad, proyectándola sobre la sociedad humana en la que pueda realizarse libertad y justicia sin restricciones. El ser humano, debe buscar el reino de la libertad en el mundo de lo dado. Para ella, debe afirmarse sin equívocos, la fraternidad humana y ésta no es real si no existe dentro de la relación del hombre con la mujer, tanto como entre todos los hombres.

PARTICIPACION DE LA MUJER

La sociedad humana es masculina. Las formas culturales: las religiones, las leyes, las artes, las ciencias, las costumbres, son creaciones de los hombres. La mujer, confinada en los quehaceres domésticos ha estado al margen del acontecer histórico. Su mentalidad y su carácter, determinados no solamente por factores biológicos, sino condicionados solamente, responden a las exigencias de la sociedad en la que actúan que fija el tipo femenino de acuerdo a sus necesidades. Las actitudes y pautas de conducta forman parte del organismo social en su contexto integral: la conciencia que la mujer adquiere de sí misma refleja su situación emergente de la estructura económica de la sociedad, la que a su vez refleja el grado de evolución técnica de la humanidad.

Por otra parte, en lo que a América se refiere, la España católica transfirió al Nuevo Mundo las formas feudales de su sociedad, creando un orden machista que pervive hasta nuestros días con rasgos muy acusados.

A. La colonia

La mujer de la colonia formaba, con la servidumbre, un universo aparte. Desde su nacimiento hasta su muerte estaba ligada al convento, sometida a la religión y destinada al matrimonio.

La joven de las clases dominantes aprendía a leer, a coser, a rezar y estaba subordinada por las ocupaciones domésticas. La mestiza gozaba de libertad de costumbres, de independencia económica en razón de sus ocupaciones comerciales y dirigía el hogar. La mujer indígena compartió el destino miserable del indio.

Circunstancias semejantes no podían favorecer la formación de mujeres esclarecidas. Sin embargo, en la historia colonial y republicana no deja la mujer de representar un factor de influencia en el desarrollo social, particularmente en las luchas emancipatorias.

B. La Independencia

Los movimientos indígenas y mestizos en la guerra de la independencia, fueron su ingrediente constante. Los indios se encontraban en permanente estado de rebelión, desde el levantamiento de los indios charcas se que marcharon en apoyo del Inca, la resistencia, organizada contra Pizarro, que culminó con la batalla que culminó de Poconas, los levantamientos de Chayanta, etc., en el ámbito de La Plata. Por su parte, la insurgencia mestiza se ponía a menudo de manifiesto. En La Plata fue notable el motín provocado por los cholos a consecuencia de la muerte de un artesano en el año 1785. No fue menos importante la participación popular en el movimiento revolucionario del 25 de mayo de 1809. Indudablemente, las mujeres tomaron parte en todos esos movimientos.

Mas, fue la guerra de guerrillas la forma más notable y peculiar de las guerras de la independencia. Masas indígenas y mestizas formaron el grueso de las partidas irregulares de las republiquetas. Entre ellas, aguerridas mujeres participaron en las acciones de los montoneros que comandaban los esposos Padilla. La chola intervino ardientemente con adhesión fervorosa a la causa de la libertad.

En las clases superiores las mujeres criollas y españolas tomaron partido apasionadamente, en las facciones en pugna hasta la actitud agresiva en la lucha contra el dominador español. Abecia transcribe al respecto: "Qué de ejemplares brillantes de consagración patriótica nos ofrecen las mujeres de Chuquisaca, Cochabamba y La Paz." Luego que estalló la revolución se vio a las mujeres animadas de un entusiasmo extraordinario.

Nieto proscribió a muchas de ellas después de sofocar el movimiento revolucionario de Chuquisaca. Entre las que prestaron servicios más importantes a la causa de la emancipación pueden ser citadas: Bailona Ferrnández de Costao, Simona Mendoza, Felipa Barrientos, Bárbara Ceballos, Francisca Bodega, Micaela Martínez de Escobar, las Malavia, Antonia Paredes, Justa Varela, muchas de ellas sufrieron persecución y

destierro, algunas murieron en la cárcel.

Teresa Bustos de Lemoine, cuya firma se encuentra en el acta revolucionaria suscrita el 25 de mayo, nació en Cinti. A consecuencia de su actuación en los acontecimientos de mayo fue condenada a la confiscación de sus bienes, a vejaciones humillantes y al destierro a Lagunillas. De retorno del confinamiento continuó su lucha siendo nuevamente trasladada a Oruro donde fue encarcelada y obligada a esperar los castigos y fusilamientos de patriotas, perdiendo a consecuencia de ella la razón.

María de Ussoz y Mozi, esposa del Oidor de la Audiencia de Charcas, José Agustín Ussoz y Mozi, tomó parte valientemente en la revolución de mayo en la que su esposo contribuyó al derrocamiento del presidente Pizarro. Patriota ardiente y apasionada, arengaba a la muchedumbre desde los balcones de su casa para incitar "a los cholos" a los asaltos. Sufrió también destierros y malos tratos.

La hermanas Malavia, hermanas del patriota del mismo nombre, adhirieron igualmente con fervor patriótico a la causa, padeciendo las consecuencia de su conducta con el destierro.

Isabel Calvimontes de Agrelo, Fiscal de la Audiencia de Charcas, compartió el largo período de lucha de su compañero, acompañándole en todas las circunstancias de su agitada vida en el Alto Perú y en la Argentina formó parte de la Sociedad Patriótica que tenía por objetivo comprar armas para el ejército patriota. Murió en el año 1855.

Rosa Sandoval de Abecia, esposa del Patriota don Mañuel Ramón combatió por la independencia en el Alto Perú y en las provincias del Rio de La Plata. Doña Rosa Sandoval, fue desterrada a Seripona, lugar malsano donde enfermó y murió a su retorno a Chuquisaca. Los esposos Padilla, en reconocimiento a sus méritos, le rindieron honores militares.

Maria Magdalena Aldunate y Rada, de actuación notable, presidió la

comisión que recibió a Castelli. Su discurso ardiente contra la tiranía, fogoso alegato por la libertad, fue publicado en La Gaceta de Buenos Aires. Perseguida por las autoridades realistas debió trasladarse a Buenos Aires, donde radicó por el resto de sus días.

Las 24 mujeres que ofrecieron su homenaje a Bolívar el 4 de noviembre de 1825, dirigidas por doña Josefa Lizarazu de Linares, fueron asimismo partidarias decididas de la causa americana.

La patriota Ballona de Costa recibió del gobierno de Santa Cruz la medalla del Libertador por sus sacrificios en la causa revolucionaria.

Muchas fueron las mujeres chuquisaqueñas que participaron en la guerra de la independencia, pero es la figura extraordinaria de Juana Azurduy de Padilla la gloria más pura y el mayor galardón de nuestro departamento. La sangre mestiza de la raza americana dio su fruto perfecto en la heroína de la independencia. Su intrepidez, su entrega total a la causa revolucionaria, su grandeza espiritual, singularizan su personalidad con rasgos incomparables. Si los problemas latinoamericanos, después de ciento cincuenta años de vida republicana: dependencia, atraso, marginamiento, desintegración, no han cambiado sustancialmente, el pensamiento y la acción de Juana Azurduy, guerrillera, revolucionaria y libertadora, cobran hoy día vigencia y dimensión continentales. Sus campañas por el Alto Perú y la Argentina han de inspirar aún todas las batallas que se libren por la libertad y por la justicia en América.

C. La República

En Bolivia, la instrucción de la mujer comenzó ya muy avanzado el siglo. En la época colonial el Arzobispo Joseph de San Alberto fundó en La Plata el "Colegio de San José de Niñas Huérfanas", que sostenía con su peculio. Se enseñaba allí labores y se hacían ejercicios espirituales.

Las niñas de la ciudad concurrían también a esos colegios para aprender a leer y rezar gratuitamente, dice Gabriel René Moreno.

Liberado el Alto Perú, Bolívar, preocupado por la educación, promulgó el decreto del 11 de diciembre de 1825 por el que se creaba en cada departamento una escuela para los niños de ambos sexos. Sucre, por decretos de 3, 4 y 5 de mayo organizó colegios de ciencias y artes asimismo para cada sexo, en la ciudad de Chuquisaca.

Según, Dalence, en 1829. existía en el país una sola escuela de niñas con un total de 62 alumnas: en 1818 eran 4. El historiador Arguedas da un cuadro lamentable de la ignorancia de las mujeres en esos años.

En 1841 se reglamentaron los colegios de educandas que admitran señoritas de la burguesía y se impartía instrucción elemental y religiosa, que no rebasaba el nivel de la educación colonial. Durante el gobierno de Ballivián, don Manuel de la Cruz Méndez instruyó a las diócesis a de la fundación de escuela de niñas en la Huérfanas y Recogidas.

Belzu, asimismo, aspiraba a crear establecimientos para la "educación del bello sexo", proyectando para Sucre la instrucción secundaria.

Evaristo Valle, Ministro de Linares, reglamentó la instrucción de las mujeres.

Coetáneas de las escuelas oficiales funcionaban en Sucre escuelas particulares regentadas por personas de vocación docente que enseñaban primeras letras.

Entre las más destacadas de esas maestras antiguas pueden ser mencionadas: Concepción Caballero, dotada de extraordinaria vocación docente. Trabajó en la escuela de educandas, fundó la escuela particular libre San Luis de Gonzaga y el Kindergarten. Renovó los métodos pedagógicos, particularmente en la enseñanza de las ciencias naturales y se especializó en la educación de deficientes mentales.

Modesta Careaga fue maestra en el Colegio de Educandas en 1830. Más fundó y dirigió un colegio de señoritas y el Instituto "Corazón de María", reconocido oficialmente en 1906.

Dolores Canseco fue maestra también del Colegio de Educandas y más tarde en las escuelas municipales.

Candelaria Valda regentó la escuela particular "Santa Rosa de Sucre", ejerciendo más tarde en escuelas municipales y fiscales.

Angélica Valda de Diez de Medina, Rosaura Cuéllar, Candelaria Flores de Arana, fueron otras tantas educadoras meritorias.

Matilde Zeballos fue Rector del Colegio de Educandas en el gobierno de Arce.

El gobierno liberal, que tanto impulso dio a la educación en el país, inicio asimismo la educación de la mujer. En 1906 y 1907,envió dos misiones de jóvenes a Chile a seguir estudios pedagógicos. Entre ellos las chuquisaqueñas Carmen Asebey, María Gutiérrez y Serafina Urquizu.

En 1909 se fundó la Escuela Normal de Maestros, en Sucre, que debió afrontar todas las formas de resistencia social. La Escuela Normal ha dado profesión a centenares de muchachas. Más tarde se crearon otros institutos pedagógicos, donde han estudiado sobre todo mujeres, a tal punto que cabe decir que la educación, incluyendo el ciclo medio, se encuentra en manos de la mujer. Por otra parte, la Normal ha contribuido, a la evolución féménina y a su independencia económica.

En 1913 se, fundó el primer colegio de señoritas.

1915, un grupo de destacados intelectuales, organizó una academia llamada Universidad Femenina. Según Costa du Rels, se inspiraba en la universidad de los Anales de París. Se dictaban conferencias sobre temas diversos. Al cabo de dos años, la limitación y la intolerancia de medio dieron fin con esa tentativa.

En 1919 y en 1923 ingresaron a las Facultades de Medicina y de Derecho de Sucre, las primeras mujeres admitidas en universidades

del país. Amella Chopitea, nacida en Colquechaca, se doctoró en medicina en 1925. Fue mujer de definida personalidad y carácter recto e inquebrantable. Ejerció la medicina generosamente, en favor de los desposeídos. Siguió estudios de perfeccionamiento en París. Realizó obra social, fundando la "Legión Femenina Americana" con objetivos feministas y concurrió a un Congreso Internacional de Mujeres efectuado en París, en representación de Bolivia. Años más tarde egresó de la Facultad de Medicina Elía Chopitea, hermana de Ameliã, mujer muy inteligente y progresista. Su tesis de doctorado versó sobre un tema que en esos días, estudiado por una mujer, constituía un escándalo.

Carmela Zuazo, nacida en Sucre, fue la primera mujer abogado. Egresó en el año 1928. Ha luchado por los derechos de la mujer, perteneciendo a diversas organizaciones femeninas.

Hoy día hay una verdadera invasión de mujeres a la universidad. De modo general eligen estudios humanísticos. Pese a que no existen restricciones para su ingreso a los estudios superiores, no se puede mencionar un alto nivel cultural en el sector femenino. La mujer ha llegado en los últimos años a la cátedra universitaria.

D. El movimiento romántico

Es, de las formas de cultura, en las letras, donde desde antiguo se ha afirmado la mujer, particularmente en la poesía.

La ciega María Josefa Mujía forma parte de la primera generación romántica. La desesperación que reflejan sus versos no constituyen simple postura retórica, sino que expresan su auténtico drama personal. María Josefa Mujía careció de una educación esmerada, su poesía es únicamente la consecuencia de su desventura y su estilo doliente, directo y sincero es la manifestación de sentimientos reales, tiernímas estrofas, dice Vaca Guzmán. "La ciega" es la poesía más difundida. Escribió unas cuarenta composiciones y en sus últimos días algunas más, entre ellas el "Canto a la Virgen Santísima del Rosano".

Menéndez y Pelayo la considera entre las mejores poetas bolivianas del romanticismo y transcribe "el árbol de la esperanza". Para Finot Ricardo José Bustamante y María Josefa Mujía son los únicos poetas del primer periodo romántico que salvan la poesía en Bolivia.

Hercilia Fernández de Mujía nació en Potosí. Se sitúa en la segunda generación del período romántico, precursora del modernismo. Sus versos, dentro de los moldes de esa tendencia literaria son sentimentales. En el aspecto formal no se encuentran en ellos las incorrecciones que tipifican la generalidad de la producción de esa época. Hercilia Fernández vivió su infancia y juventud en Sucre. Sus primeros versos fueron publicados en el periódico "El Seminario". Su producción está contenida en la obra "Mis versos" dividida en cuatro partes: Impresiones, Elegías, Traducciones e Imitaciones, con notoria influencia de los románticos españoles y franceses. Suscribió también artículos literarios. Además de escritora fue compositora de música, sus piezas, de tono melancólico expresan la tristeza del alma nacional.

Aunque Juana Manuela Gorriti nació en la Argentina, en la ciudad de Salta, vivió en Sucre desde la infancia, por lo cual su obra puede ser tomada en cuenta dentro de la literatura nacional. Era hija del General José María Gorrití y esposa de Belzu. A la muerte de éste se trasladó al Perú donde se dedicó a la enseñanza y a la producción literaria. Murió en Buenos Aires. Escribió cuentos y leyendas de estilo romántico, en su general autobiográficos. Se pueden citar "Peregrinaciones de un alma triste, Sueños y realidades, El mundo de los recuerdos, Panoramas de la vida, La tierra natal, Lo íntimo, La hija del mazorquero, una apuesta, El lecho nupcial, Tesoro de los incas" etc.

Asimismo puede ser considerada como escritora chuquisaqueña Lindaura Anzoátegui de Campero, por haber vivido en Sucre y realizado en Chuquisaca su producción literaria. Nació en el valle de Tojo, entre Tarija y Potosí. Educada con refinamiento se radicó en Huerta Mayu, próxima a Sucre. Escribió allí sus primeros versos, prosiguiendo su obra poética en la capital. Sus poesías son sobre todo de carácter patriótico. Publicó novelas cortas, cuadros de costumbres, episodios de

la guerra de la independencia: Manuel Ascencio Padilla, en el año 1815, Huallparrimachi, ésta muy importante dentro de la literatura nacional por su carácter nativista. Entre sus cuadros de costumbres: Una mujer nerviosa y cuidado con los celos.

E. La actividad el siglo XX

Hacia los años 20 tomó forma definida en Sucre el movimiento feminista. Las mujeres se preocupan en adelante de sus derechos, postulan su independencia económica y persiguen su realización personal por el estudio y por el trabajo.

La mujer chuquisaqueña ingresa al periodismo. Adriana Oropeza de Peñaranda, hija de Samuel Oropeza, fue esposa y compañera de Claudio Peñaranda. Poseedora de una formación cultural poco corriente en esa época, escribió en los diarios La Prensa, Patria Libre y El Liberal, de Sucre y en El Diario de La Paz. hija y esposa de liberales, militó activa y combativamente en ese partido, por ese entonces progresista. Fundó en Sucre el Centro Liberal Femenino y el Ateneo Femenino, de muy corta trayectoria. Por su talento y sus virtudes cívicas, recibió el reconocimiento de la juventud universitaria en el Ateneo de la juventud de La Paz. Adriana Oropeza fue mujer de ideas muy avanzadas. Su militancia, política fue excepcional en un medio en el que la mujer, aún la profesional universitaria, considera que esa actividad es ajena a su calidad femenina. Fue pianista muy destacada.

Isabel Mendoza fue poetisa y periodista. Sus artículos de prensa revelan su singular personalidad y sus versos su delicadeza espiritual.

Elena Ostría de Urriolagoitia, educadora y escritora chuquisaqueña, ha sido muchos años profesora de literatura en la Escuela Nacional de Maestros de Sucre. Escribió en periódicos y revistas de esta ciudad, en La Razón, en El Diario y en Presencia de La Paz. Es autora de un texto de lecturas literarias para colegios. Ha formado parte de diversas organizaciones, culturales. Por su carácter independiente, su ausencia

de prejuicios, sus ideas progresistas, ha sido una de las mujeres más calificadas dentro del movimiento feminista. Fue asimismo dirigente del magisterio.

Rebeca Salazar Brito fue periodista y publicó artículos sobre los derechos de la mujer y sobre temas diversos. Trabajó en la Biblioteca y Archivo Nacionales y fue miembro de la sociedad Geográfica de Sucre.

Graciela Urioste de Bonel es Secretaria y responsable de los bienes de la misma benemérita institución. Hace investigación histórica y forma parte del cuerpo de redacción de la revista de la sociedad.

María Luisa Sanchez Bustamante de Urioste, nacida en la ciudad de Sucre, ha realizado labor literaria y política en La Paz. Fundadora del Ateneo Femenino, ha luchado largos años por la reivindicación de los derechos de la mujer. Organizó la primera convención femenina realizada en esa ciudad en 1929, con la finalidad de orientar la acción de los derechos de la mujer. Militó en las filas del Partido de la Izquierda Revolucionaria y más tarde en el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Ha publicado el libro "Motivo" y poesías en diarios y revistas.

La guerra internacional de 1932 sacudió la conciencia nacional. De su seno surgieron nuevas corrientes ideológicas y un balance negativo de nuestro desarrollo social. Nuevas corrientes y formas de expresión literarias y artísticas nacieron de la confrontación de nuestra realidad. Entre los poetas destacados de la postguerra se puede citar a Jael Oropeza, nacida en Uncía de origen chuquisaqueño. Pertenece a la que fue por esos años vanguardia de poetas nuevos. La poesía de Jael Oropeza posee un alto valor estético, por la forma de la belleza de la forma y la elevación de las ideas expresivas de la emoción del paisaje y la comprensión de los problemas sociales. Absorbida por su labor educacional, Jael Oropeza ha abandonado la literatura.

En 1944, la Constitución Política del Estado concedió a la mujer, a manera de ensayo, el voto para elecciones municipales. La Dra. Marina Sanchez ocupó en esa oportunidad un puesto de concejal.

El proceso social emergente del movimiento revolucionario de 1952, que modificó las estructuras sociales, suprimió la discriminación legal por razón de sexo en el marco político y eliminó las barreras de acceso a la función pública. En ese período ocupó una vocal una en la Corte Superior del Distrito de Chuquisaca la Dra. Carmela Zuazo.

En esa misma época Elena Fortún Melgarejo desempeñó la jefatura del Departamento de Arqueología y Folklore del Ministerio de Educación. Elena Fortún es maestra titulada en música en la Escuela Nacional de Maestros de Sucre. Beneficiada con una beca del Instituto de Cultura Hispánica, realizó en España estudios de especialización. Es autora de obras de folklore, entre ellas: "Manual de recolección de material folklórico" "La navidad en Bolivia" "Artesanía popular". Ha publicado artículos periodísticos. Está vinculada con organizaciones internacionales. Ocupa actualmente la Subsecretaría del Ministerio de Cultura.

Martha Mendoza Loza, maestra y periodista. Fundó la primera escuela en Villamontes, fue directora en Santa Cruz, Vallegrande, Potosí y La Paz, jefe de Distrito Escolar en la misma ciudad. Su estilo periodístico es polémico, se dedica principalmente a la difusión de la obra de su padre. Ultimamente ha publicado "Apuntes para una biografía de Jaime Mendoza".

Lola Ruck de Mendoza, inteligente y trabajadora. Ha realizado intensa labor intelectual y social. Ha sido directora en el Colegio Venezuela en La Paz y del Liceo "María Josefa Mujía" en Sucre. Ha fundado en esta ciudad el Círculo Femenino de Cultura Hispánica, en cuya representación concurrió en España a un congreso internacional. En Holanda asistió a un congreso de Asistencia Social. Dedicó ahora su actividad a labor social, particularmente en ayuda de estudiantes que carecen de recursos económicos.

María Gutiérrez de Medinaceli, maestra y poetisa, nació en Sucre y trabaja en La Paz. Fue directora del Liceo María Josefa Mujía de Sucre. En Potosí formó parte del grupo "Gesta Bárbara". Publicó sus versos

y sus artículos en la revista "Athenca" y "Claridad" y efectuó acción feminista.

María de Ipiña, educadora y periodista. Efectúa tensa labor cívica, dedicando su actividad a la defensa de los intereses de Chuquisaca.

Adriana Cabrera de Gómez Reyes fue igualmente maestra. Enseñó literatura en varios colegios. Es autora de diversos poemarios: "Canto a la ciudad de los cuatro nombres" "Poemario escolar" "Aleteos" "Sueños y Latidos", etc.

En la última generación de poetas sobresale Matilde Cazasola, joven voz de notables posibilidades líricas. Muy influenciada por Neruda, cuando abandona el tono intimista alcanza dimensión humana. Ha publicado "Con los ojos abiertos", editado en 1967. Su espíritu sensible se expresa también en música, en composiciones de intención social. Matilde Cazasola es hija de Tula Méndoza, autora igualmente de poesías, en su mayorfa inéditas.

En el arte pictórico Rosa Ipiña Mujía, discípula del pintor ecuatoriano Toro Moreno, logró verdadera maestría en su género. Ha enseñado dibujo y pintura a muchas generaciones jóvenes.

Olga Campero Alvarez ha realizado exposiciones de cuadros, sobre todo de carácter decorativo.

Corina Urioste cultiva asimismo la pintura, ha presentado muestras en varias ocasiones.

Doña Manuela Frías de Santa Cruz de muy grande sensibilidad estética, se dedica asimismo al dibujo y a la pintura.

María Luisa Arce de Williams, notable concertista, ha efectuado cursos de perfeccionamiento en Alemania.

Gladis Delgadillo Lora, compositora, y pianista destacada ha compuesto

bellas cuecas bolivianas, alguna premiada en concurso nacional.

Marina Prudencio de Chávez y Nancy Gómez Cabrera han cursado estudios y cultivan el arte de la danza. Ambas dirigen academias de baile.

Lidia Castellón de Condarco, declamadora, ha perfeccionado su arte. Muy joven aún, tiene ante sí un amplio porvenir.

Las mujeres chuquisaqueñas forman parte de diversas organizaciones femeninas. La llamada CONIF reúne a la mayoría de ellas, casi todas de beneficencia, su sede actual reside en La Paz. Otra organización con vinculaciones internacionales es la denominada Mesas Redondas Panamericanas. Igualmente el Círculo Femenino de Cultura Hispánica. En 1941 se fundó la Asociación de Profesionales Universitarias, que agrupa a las egresadas de la Universidad. Está afiliada a la Federación Nacional del mismo nombre. En los años 1959 a 1962 la sede y la directiva de la Federación fijaron su sede en Sucre.

Las mujeres se integran asimismo en organismos cívicos, sindicales y profesionales, departamentales y nacionales.

Como se ve la nítida división de clases de las sociedades colonial y republicana han determinado un rol diferente de la mujer, de conformidad al estrato social al que pertenece.

Por ser la educación privilegio de las clases dominantes, únicamente, el sector femenino económicamente superior ha podido realizar actividad cultural. La mujer perteneciente a las clases populares, en cambio, la chola, desde el coloniaje ha desempeñado un papel directivo predominante en la familia. Más que el mestizo la chola es el producto logrado de la síntesis racial, sufrida y fuerte, maneja gran parte de la economía comercial y es factor importante en el desarrollo social. La india, por su carácter de marginidad, su temperamento introvertido, resultante de múltiples factores como la incomunicación con los centros urbanos por la distancia y la ignorancia del idioma español,

su participación de dos culturas diferentes, su mayor porcentaje de analfabetismo, no es un factor social positivo: pero es, indudablemente, la reserva efectiva y la real posibilidad del futuro nacional.

PRINCIPIOS DE FILOSOFIA MARXISTA

I. LA FILOSOFIA

CONCEPTO DE FILOSOFIA.- DICIPLINAS FILOSOFICAS.- PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA.- DIRECCIONES FUNDAMENTALES.

LA FILOSOFIA.- CONCEPTO.- Para comprender el marxismo es preciso conocer sus bases filosóficas, puesto que el marxismo es una doctrina, armónicamente constituida, por tres partes: filosofía, economía política y doctrina social.

La filosofía marxista, es decir, la teoría general que sirve de fundamento al marxismo se llama materialismo dialéctico, el cual aplicado a la interpretación de la historia y de la sociedad toma el nombre de materialismo histórico.

Siendo el marxismo un sistema filosófico, es una concepción del mundo y de la vida, la concepción del mundo de la clase obrera, sobre la cual basa ésta su acción revolucionaria.

Con la finalidad, de situar dentro de la especulación filosófica general la filosofía marxista, empezaremos por dar una noción de lo que se entiende por filosofía. Desde la antigüedad el término filosofía en su sentido de "amor a la sabiduría" fue empleado ya por los pitagóricos. Este concepto demasiado vago para nosotros, convenía a la filosofía de esa época que contenía todo el saber humano. Si buscamos una definición concreta de filosofía encontramos una diferente en cada sistema filosófico, pues, en verdad, todo sistema filosófico es una respuesta a una pregunta y esa respuesta depende del conjunto de perspectivas que tiene en cuenta el filósofo y que orienta su posición teórica. Por otra parte, la filosofía no es algo definitivamente acabado, algo hecho para siempre, sino que es algo que deviene y se forma en el curso de su propia historia. La filosofía no es sino, que deviene. Pero en todas

las concepciones filosóficas encontramos rasgos esenciales comunes que las identifican como pensar filosófico. Esos rasgos esenciales son: 1.- Un carácter de conocimiento universal, total y 2.- Un carácter racional cognocitivo. La filosofía tiene carácter de universalidad porque a diferencia de las ciencias particulares, que considera como objeto propio de su estudio sólo parcelas definidas de la realidad (ejemplo: las matemáticas estudian la cantidad, la biología los fenómenos de la vida, la sociología las formas de asociación humana, etc.), la filosofía se orienta hacia la universalidad, hacia la totalidad de las cosas, a una interpretación general del universo. La filosofía tiene carácter racional porque es una actitud intelectual, dirigida al saber teórico.

Además, la filosofía, en el curso de su historia, se ha ido inclinando de modo preferente unas veces a la reflexión sobre la conciencia y sus valores (Sócrates, los estoicos, etc.) o más bien sobre lo exterior a ella, el mundo objetivo (Aristóteles, Descartes, etc.) es decir, tiene unas veces preferencias por ser una concepción del espíritu o por ser una concepción del universo.

Con estos datos podemos obtener una idea, una representación general de lo que es filosofía: podemos decir que es una disciplina racional, universal, es concepción del yo y concepción del universo. Es pues, saber acerca de las cosas, concepción para el mundo y la vida y también forma de vida.

También las religiones son concepciones del mundo, pero la religión, a diferencia de la filosofía que es conocimiento racional, tiene como base sólo el sentimiento, la fé. La religiones no buscan la liberación del hombre por el conocimiento de la naturaleza sino su conformidad con lo dado, con lo dado. Colocan la esperanza humana más allá de la vida terrena y adormecen la rebelión contra la justicia establecida. Está pues al servicio del privilegio y de la opresión, que encuentran en ella a su mejor aliada.

DISCIPLINAS FILOSOFICAS.- Según Hessen, de los rasgos esenciales de la filosofía se desprenden los problemas filosóficos principales y en consecuencia, las diferentes disciplinas filosóficas. La filosofía como reflexión del espíritu sobre sí mismo, da lugar a dos ramas, según se refiera la reflexión a su conducta teórica, en cuyo caso tenemos la Teoría de la Ciencia (dividida en Lógica y Teoría del Conocimiento) o a su conducta práctica, en cuyo caso da lugar a la Teoría de los Valores (axiología).

La reflexión sobre el universo da lugar a una teoría de la concepción del universo.

PROBLEMAS FILOSOFICOS.- Los problemas que corresponden a cada una de las disciplinas son: el problema gnoseológico, cuya solución es el objeto de la Teoría de la Ciencia; el problema axiológico o de los valores, objeto de la Axiología y el problema metafísico, el que se refiere a la concepción del Universo.

DIRECCIONES FILOSOFICAS FUNDAMENTALES.- Dentro de la historia de la filosofía se han opuesto dos concepciones filosóficas antagónicas que responden al problema de las relaciones entre el espíritu y la materia, entre el ser y el pensar. El problema se plantea así: Qué es lo primario?, ¿el espíritu o la materia?, ¿la naturaleza o la conciencia?; el origen de las cosas es de índole espiritual, ideal o material? La respuesta a esta cuestión determina la posición filosófica y la visión general del mundo y de la vida. Si se responde al problema de las relaciones entre el ser y el pensar, entre la existencia y la conciencia reconociendo la primacía al primero de ambos términos, al ser, la posición se llama MATERIALISTA; si se concede primacía al segundo término, al pensar, la posición se llama, IDEALISTA. En cuanto a la posición idealista cabe distinguir el idealismo filosófico, que ya sabemos que explica el universo por el primado de principios ideales, se puede diferenciar el idealismo gnoseológico del idealismo metafísico. El idealismo gnoseológico consiste en afirmar la prioridad del sujeto sobre el objeto en el proceso del conocimiento; el

idealismo metafísico hace del sujeto el absoluto mismo.

Los idealistas consideran que el espíritu es anterior a la naturaleza y es independiente de ella. De un modo o de otro, a semejanza de la religión admiten la creación del mundo, niegan la perennidad de la materia y afirman que la naturaleza ha tenido un origen en el tiempo. En consecuencia, niegan la existencia objetiva de la naturaleza y sus leyes.

Los materialistas, por el contrario, explican el mundo por el mismo mundo, sin recurrir a fuerzas sobrenaturales exteriores a él. Al reconocer la existencia objetiva de la naturaleza, independiente de la conciencia de los hombres, asumen una posición realista y por consiguiente, afirman la vigencia de leyes a las que se hallan sujetos todos los fenómenos y procesos naturales y sociales.

El materialismo es monista (1), pues reconoce un principio material; el idealismo es dualista (2) si reconoce la existencia de dos principios, - material el uno e ideal el otro- o también puede reconocer la existencia única de un principio espiritual, se llame idea, espíritu o Dios.

Mientras el materialismo es la expresión teórica de las fuerzas progresistas y avanzadas de la sociedad y, por tanto, buscan el desarrollo-social y científico, el idealismo es la ideología de las clases interesadas en mantener el orden social vigente.

Mientras que el materialismo consecuente es ateo, la concepción idealista apoya de uno u otro modo a la religión que es, como sabemos, un instrumento regresivo de esclavización de las masas. Por otra parte, aún cuando sinceramente se propusiera remediar los males sociales, buscará la causa y el remedio en ideas o principios puramente espirituales, morales y no en el régimen económico y en la estructura de clases de la sociedad. El materialismo, ajeno a la religión, se basa y se apoya en la ciencia y, conocedor de las leyes sociales, actúa fundado en la estructura de la sociedad.

- (1) *Monismo. Se llaman monistas las doctrinas filosóficas que niegan la existencia de realidades opuestas irreductibles y afirman que todo puede reducirse a una unidad, a un único absoluto. Se oponen al dualismo y al pluralismo.*

- (2) *Dualismo. Doctrina que afirma la existencia de dos principios irreductibles entre sí, que explican el universo.*

EL IDEALISMO DE LA ACTUALIDAD.- El idealismo filosófico contemporáneo encuentra su más acusada expresión en las tendencias "irracionalistas" que representan lo más notable del pensamiento burgués. Nacido en Alemania el irracionalismo refleja en su evolución la trayectoria de la sociedad burguesa y las luchas de clases que se desarrollan en su seno, desde su ascenso y culminación hasta su etapa actual de caducidad. Ha preparado ideológicamente al fascismo, es la expresión teórica de la crisis de descomposición que sufre el sistema capitalista y como tal se opone abiertamente al materialismo y al método dialéctico. Ha declarado la derrota y de razón y niega la validez a las leyes y las conclusiones de la ciencia.

II.- EL MATERIALISMO

EL MATERIALISMO, CONCEPTO.- LA MATERIA.- FORMAS DE LA MATERIA.-
EL MOVIMIENTO Y SUS FORMAS.- ESPACIO Y TIEMPO

EL MATERIALISMO, CONCEPTO.- La definición de materialismo depende de la concepción que se tenga de la materia; en consecuencia varía de acuerdo a ella.

Se entiende generalmente por materialismo a la concepción que sólo reconoce existencia a la materia, a los cuerpos u objetos determinados por el espacio y el tiempo. El materialismo, en sentido general, rechaza tanto el dualismo que admite como principios la materia y el espíritu, como el monismo espiritualista que reduce todo al principio espiritual.

Para el monismo espiritualista la existencia absoluta es lo espiritual y lo material, corporal extenso es una realidad subordinada, no sólo desde el punto de vista de la existencia de ser sino también desde el punto de vista del valor. Para el monismo materialista, en cambio, la existencia absoluta es la materia -entendida con sus propiedades como materia, energía- y la realidad subordinada es el espíritu.

El hecho de que en la concepción de la primacía de la materia vaya implícito un juicio de valor o juicio moral hace del materialismo una concepción del mundo y no sólo una posición filosófica. Es una actitud, ante la vida. De modo general se puede enunciar como principios esenciales de la concepción materialista, los siguientes: 1.- Todo cuanto existe y sucede en el mundo no es resultado de poderes sobrenaturales, sino que se explica como el resultado de la composición de fuerzas naturales. 2.- Todo estado o fenómeno es la consecuencia exacta de la distribución y conjunción de factores inmediatamente anteriores. Además no surge ni ha surgido fuerza ni factor nuevo en el universo. Este principio es la expresión exacta del materialismo mecanicista o determinista; se funda en la aplicación rigurosa del principio de causalidad. 3.- Todo

cuando existe en el universo es de la misma naturaleza que la materia.
4.-Todo lo que sucede en el universo está sometido a leyes.

LA MATERIA.- Hemos dicho que el concepto de materialismo, varía según el concepto que se tenga de la materia. Los progresos logrados Por la filosofía y las ciencias naturales han ido modificando ese concepto. Hoy día la materia no es la substancia inerte homogénea, indivisible, inmutable como se la definía en la antigüedad los descubrimientos de la física moderna han destruido esa imagen de tal modo que ha quedado como propiedad característica de ella la energía. Esto ha dado margen a nuevos argumentos idealistas, según los cuales el átomo está lejos de poseer las propiedades clásicas de la materia, es decir que la materia, es decir que la materia, se desmaterializa, se aniquila y que, por otra parte, la energía tiene más bien caracteres espirituales que materiales. Además los físicos idealistas expresan que la aplicación de las partículas atómicas es muy diferente a lo que podría ser una explicación en términos materiales, se reduce mas bien mas bien a símbolos y fórmulas, de tal modo que sería la mente el artífice del mundo material. Pero, por el contrario, la ciencia moderna confirma las tesis materialistas, puesto que las partículas del átomo son materiales, tienen una realidad objetiva y sufren procesos de transformación. Luego, la energía no existe independientemente de la materia, es atributo de ella. Por otra parte, la ciencia ha corroborado el carácter de perennidad y de inagotabilidad de la materia. La materia queda pues definida, de acuerdo a los términos de Lenin como "realidad objetiva, independiente de nuestra conciencia".

FORMAS DE LA MATERIA.- La materia adopta la forma de objetos infinitamente diversos que se distinguen por su mayor o menor grado de complejidad. Las formas conocidas más simples de la materia son las partículas elementales del átomo como los protones, electrones, neutrones, etc.; formas más complejas son los átomos y moléculas. Mayor grado de complejidad presentan los cuerpos celestes. Más complejos o superiores son los seres orgánicos y su forma más elevada, el

hombre y, finalmente, las sociedades humanas en todos sus aspectos.

EL MOVIMIENTO Y SUS FORMAS.- Todo cuanto existe en la naturaleza y en la sociedad está sujeto a constante cambio, no existe jamás materia sin movimiento. El movimiento es algo más que un simple atributo de la materia, es su modo peculiar de existir. Las cosas son lo que son en virtud de su propio movimiento.

A la gran diversidad de formas de la materia corresponden también formas diversas de movimiento, desde el simple desplazamiento hasta el pensamiento humano. Señalamos las formas fundamentales del movimiento indicando las siguientes:

- 1) Formas mecánicas de movimiento, o desplazamiento de lugar de las cosas con relación a las otras cosas.
- 2) Las formas del movimiento físico, ejemplo: proceso electromagnético fenómenos térmicos, movimientos nucleares, etc.
- 3) Formas químicas de movimiento, los estudiados por las ciencias químicas.
- 4) Movimiento de los cuerpos orgánicos (nacimiento, crecimiento, etc.).
- 5) Formas sociales de movimiento (procesos históricos, transformaciones sociales, etc.)

Cada una de las formas de movimiento corresponde a un grupo definido de objetos para los cuales esa forma de movimiento constituye su modo de existencial así por ejemplo, la vida constituye el movimiento propio de los cuerpos organizados. Así como la materia es inagotable lo es también el movimiento y aún el reposo y el equilibrio temporales son una forma del cambio.

ESPACIO Y TIEMPO.- El espacio y el tiempo son formas objetivas y realidades de la materia en movimiento, pues los procesos materiales discurren en distintos puntos del espacio y además se suceden en diferentes momentos del tiempo. No son pues simples formas mentales que el pensamiento presta a la realidad. Así como no puede existir la materia fuera del espacio y el tiempo, estos tampoco pueden existir independientemente de la materia.

III. HISTORIA DEL MATERIALISMO

EL MATERIALISMO EN LA ANTIGUEDAD.- EL MATERIALISMO EN LA EDAD MODERNA.- SIGLOS XVII Y XVIII.- EL MATERIALISMO MECANICISTA.- MATERIALISMO ALEMAN.- FEUERBACH.

EL MATERIALISMO EN LA ANTIGUEDAD.- El materialismo es una posición filosófica que ha estado siempre vinculada a las ciencias y ha evolucionado de acuerdo al desarrollo de ellas.

En los siglos IV y V a. de J.C., al surgir el pensamiento racional en la antigua Grecia, se forma, con las primeras interpretaciones físicas del universo, una corriente materialista en la que se destacan pensadores notables como Tales, Anaxímenes, Anaximandro y sobre todo Heráclito, cuyo pensamiento materialista contenía rasgos dialécticos. Subrayaban el cambio y el movimiento en las cosas y destacaban las relaciones que las vinculaban. Buscaban en un elemento de características materiales (el agua, el fuego, la tierra, el aire) el origen del universo, es decir, trataban de explicar el mundo mismo y los cambios cósmicos por el movimiento y la transformación incesante de la cosas.

Negaban la intervención de los dioses en el mundo y atribuían a las divinidades origen también material.

Heráclito formuló por primera vez la doctrina del eterno devenir y opuso a la tesis de unidad y permanencia del ser, basadas en el principio de identidad, la teoría de la evolución por la oposición de los contrarios. Según Heráclito los cambios del principio originario, del fuego, dan lugar a la evolución cíclica de la naturaleza. La ley universal es la lucha y, el tránsito de las cosas a sus opuestos. El mundo no ha sido creado por un principio divino, sino que existió siempre y existirá eternamente.

Más tarde los filósofos de la escuela llamada materialista; Leucipo y Demócrito, explicaron la constitución del universo por la existencia

de átomos que eran corpúsculos indivisibles, infinitos en número, de peso, dimensiones y formas diferentes que caen en el vacío y que se encuentran y forman diversos compuestos. Estos pensadores, como se ve trataron de explicar ya la estructura de la materia. Además plantearan el problema de la conexión causal de los fenómenos naturales, con lo cual anticiparon tesis deterministas. A diferencia de Heráclito, Demócrito explicaba el movimiento de un modo mecánico, como simple desplazamiento.

Epicuro, discípulo de Demócrito desarrolló las concepciones de su maestro y concibió un mundo sin finalidad, en el que sólo rigen causas mecánicas y en el que el alma humana también un carácter material. Explicó las combinaciones de los átomos por un movimiento de declinación o desviación que determinan el encuentro de los átomos y la formación de cuerpos diversos.

En el siglo I a. de J. C., Lucrecio, poeta latino, retoma la concepción de Epicuro. En una época de decadencia del mundo romano y de miseria, enseña que la infelicidad humana es causada por el terror a la muerte y a los castigos de los dioses. En su poema "De rerum natura" recoge los progresos de la ciencia de su tiempo y expone su pensamiento materialista. Según Lucrecio; en el espacio infinito todo nace, vive y muere conforme a las leyes del movimiento perpétuo. El mundo es real y su conocimiento es una acción del mundo sobre el hombre. Las ideas tienen su origen en la sensación. Como todos los materialistas antiguos excluyó la idea de un principio divino creador del universo.

El materialismo antiguo anticipó de un modo notable teorías que la ciencia ha confirmado más tarde, pero que en esa época no podían tener verdadera importancia porque carecían de base científica experimental.

LA EDAD MODERNA.- La filosofía en la edad media estuvo sometida a la teología y se ocupó de la fundamentación conceptual del dogma católico. La discusión acerca de los universales o conceptos generale se

prolongó a lo largo de dos siglos.

En la edad moderna, hacia el siglo XV, las nuevas direcciones sociales determinadas por los descubrimientos geográficos, el desarrollo de las fuerzas productivas, del comercio, de los medios de cambio, de la técnica, crean una nueva mentalidad favorable a la clase burguesa en ascenso. Desde esa época en que el progreso de las ciencias las constituyen disciplinas autónomas de la filosofía, las concepciones materialistas van estrechamente ligadas al desarrollo científico.

En los tiempos modernos encontramos representantes de la tendencia materialista entre los empiristas ingleses y dentro del racionalismo francés.

En Inglaterra Bacon es el precursor de la ciencia experimental con su nuevo método. La ciencia de la naturaleza es la ciencia verdadera. Las sensaciones elaboradas por la razón, son el origen del conocimiento. Otro representante del materialismo inglés es Tomás Hobbes, cuya concepción tiene características mecanicistas. Estableció la incompatibilidad de la religión con el conocimiento científico. Locke defendió, como todos los empiristas, el origen empírico de las ideas y del conocimiento.

En Francia la filosofía de Descartes tiene aspectos definitivamente materialistas, que pueden ser consideradas como una de las fuentes más importantes del materialismo de los siglos XVII y XVIII. Descartes, cuya duda metódica es sólo el camino para llegar a la verdad, en realidad no dudó nunca de la realidad del mundo exterior. Estableció la objetividad de la materia y desarrolló una concepción mecánica de la naturaleza explicada por las leyes del movimiento. Según Descartes la materia está formada por partículas indivisibles que se distinguen por su volumen y forma y llenan completamente el espacio. El atributo de la materia es la extensión y su movimiento consiste en un desplazamiento. Descartes compara el organismo animal a una máquina, haciendo extensivo ese concepto al organismo humano. El materialismo del siglo XVII es ante todo mecanicista porque en esa época, entre todas las ciencias, sólo la mecánica y únicamente la de los cuerpos sólidos habían llegado a

un alto grado de desarrollo. La química estaba en su época logística, la biología se encontraba en pañales y se explicaba también por causas exclusivamente mecánicas.

El mecanicismo reduce todos los hechos a procesos puramente mecánicos y por lo tanto, elimina el dinamismo del ser y niega la finalidad de los procesos y de los acontecimientos. El mecanicismo puede limitarse a la explicación de lo físico o ser una tendencia referida también a lo biológico, psíquico y aún a lo espiritual. De modo general se aplica el de "mecanicismo" a las doctrinas filosóficas que explican el conjunto de fenómenos del mundo y de la vida por la ley universal de causa y efecto. El mecanicismo ha sido la consecuencia lógica e inevitable de la ciencia, su postulado último que aparece como una concepción que ha reducido todo cambio a movimiento y éste a espacio. Fue la coronación de la tendencia racionalista que culminó, en el Siglo XIX, con la eliminación del tiempo, de la libertad y de la indeterminación. En el sistema mecánico la realidad es interpretada como algo definitivamente dado, donde es suprimida la historia y toda posibilidad de irreversibilidad, es la afirmación de un ser idéntico que se repite interminablemente en un mundo en el que nada nuevo se produce. Su consecuencia lógica es actitud contemplativa, puesto que en el universo mecánico regido por la fatalidad de la relación causa y efecto, no hay campo para la acción del hombre en el mundo ni en la sociedad.

EL MATERIALISMO EN EL SIGLO XVIII.- Al iniciarse el siglo XVIII toda actividad social, el trabajo, la industria, el comercio, está sometida al poder real y sus componentes. Pero este sistema hace crisis; el atraso de Francia con relación a otros países como Holanda e Inglaterra es notable; la miseria toma caracteres agudos y se produce la bancarrota financiera. Estas circunstancias determinan una cierta liberación de la economía y su entrega a la iniciativa privada. Se crea el comercio colonial, las industrias textiles y metalúrgicas alcanzan gran desarrollo y el capital privado se acrecienta. Esta revolución fue la base de una nueva ideología sustentada por filósofos que fueron también hombres de lucha que se agruparon en el trabajo de la enciclopedia, esfuerzo

monumental en el que se fija la nueva orientación de la posición materialista. Fue una posición combatida que preparó ideológicamente el terreno para la revolución burguesa. Los materialistas franceses se pronunciaron abiertamente contra la concepción feudal y religiosa del mundo, particularmente contra la religión católica y tomaron partido contra el absolutismo y la servidumbre. Esta orientación filosófica tuvo gran influencia en el pensamiento de la época, encabezó el movimiento de la ilustración y tuvo como representantes principales a La Mettrie, Diderot, Helvecio, Holbach. Sus fuentes teóricas fueron las teorías de Descartes, el materialismo inglés del siglo XVII y la física de Newton.

El materialismo de la ilustración postula el estudio del hombre y de la sociedad y la investigación científica frente al ideal metafísico, y a la teología, es pues antiteológico y antimetafísico. Fue la corriente más avanzada del pensamiento filosófico de Europa, su posición materialista y antifeudal se funda orgánicamente en la concepción del mundo combativamente antirreligiosa. Puso en descubierto la función reaccionaria de la iglesia, como baluarte ideológico del régimen absolutista y como instrumento de opresión del pueblo. Sus representantes más destacados como Diderot, anticipaban ideas dialécticas. Uno de sus aportes más importantes es la confianza del hombre en sí mismo como amo del mundo, su definición del movimiento, el espacio y el tiempo como modos de existencia de la materia y su concepción de la conciencia como función de la materia altamente organizada. Más, el materialismo francés del siglo XVIII, como el materialismo anterior, mantiene aún rasgos esencialmente mecanicistas.

EL MATERIALISMO DE FEUERBACH.- Después de la muerte de Hegel su partidarios se escindieron en derecha ortodoxa y en una izquierda según sus preferencias políticas y, sobre todo, según su mayor o menor preferencia por el método dialéctico y por el contenido doctrinal del sistema hegeliano. La derecha adoptó sobre todo el contenido; la izquierda, el método.

LUDWING FEUERBACH.- Filósofo alemán, se adhirió a la izquierda hegeliana de la que fue al comienzo el más destacado representante. La doctrina de Hegel desapareció en Feuerbach en lo que se refiere a las soluciones y al método. Frente a la tesis de la producción del mundo por el espíritu, sostiene que este último no es sino una manifestación de la naturaleza, que es la realidad primaria. La inversión de la tesis hegeliana que se realiza en Marx de modo radical, no impide reconocer el valor del espíritu como última más elevada manifestación de la naturaleza, pero el espíritu nace del hombre en tanto ser natural. El hombre se diferencia de los animales en que es capaz de pensar seres infinitos, pero esto no demuestra la existencia de esos seres infinitos. El hombre crea a sus dioses a su imagen y semejanza, de acuerdo a sus necesidades sus esperanzas y sus angustias, las formas de la divinidad en cada ambiente cultural revelan el ser auténtico de ese ambiente. La reducción de la tecnología a la antropología es la condición fundamental para la comprensión de la historia y del hombre.

La concepción de Feuerbach es un naturalismo que no anula lo espiritual. La crítica de la religión conduce al ateísmo que es el estado en que el hombre llega a la conciencia de su limitación, pero también al conocimiento de su poder.

En cuanto al cristianismo, Feuerbach realiza la asimilación de su contenido espiritual; su ateísmo está lleno de idealismo ético y de culto a la humanidad.

La crítica esencial al materialismo de Feuerbach está contenida en una de la tesis de Marx sobre esa filosofía: "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior incluyendo el de Feuerbach -dice Marx- es sólo concibe el objeto, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto, en forma contemplativa, pero no como una actividad sensorial humana, como práctica, no de un modo subjetivo".

IV. EL MATERIALISMO DIALECTICO

CIRCUNSTANCIAS HISTORICAS.- ANTECEDENTES TEORICOS.- FILOSOFIA MARXISTA.

CIRCUNSTANCIAS HISTORICAS.- Producido el derrumbamiento del regimen feudal y el triunfo del capitalismo, tuvo lugar un incremento sin precedentes de las fuerza de producción, lo que determinó también el desarrollo de las ciencias y de la técnica; pero la nueva sociedad traía consigo nuevas contradicciones de intensidad sin paralelo, de las cuales la más profunda -la lucha entre proletariado y burguesía comienza desde los albores del régimen burgués, Se dieron así, desde la tercera y cuarta década del siglo XIX, acciones de masas en los países donde la burguesía había madurado con mayor vigor, tales como la insurrección de los obreros de Lyon en Francia, el movimiento cartista en Inglaterra, las sublevaciones de los tejedores silesianos en Alemania, etc., que realizados, sin un programa claro de lucha, exigían una teoría revolucionaria que orientara sus batallas y definiera sus objetivos. Esa teoría fue formulada por Marx y Engels y aparece como el resultado necesario del desarrollo económico de la sociedad capitalista y de la lucha de clases en su seno. El marxismo fue la expresión de la urgencia histórica de interpretar la esencia del sistema capitalista de producción, de descubrir las leyes de su desarrollo y de explicar el mecanismo de explotación proletariado por la burguesía. Surge pues el marxismo como inevitable producción histórico, por ello León Trotskv define el marxismo como "la realización consciente del inconsciente proceso histórico, es decir, de la tendencia elemental e instintiva del proletariado, hacia la reconstrucción de la humanidad, sobre principios comunistas".

ANTECEDENTES TEORICOS.- Por otra parte la filosofía marxista es el resultado del desarrollo anterior del pensamiento filosófico, científico de la humanidad. Tiene como antecedentes inmediatos la filosofía alemana (la izquierda hegeliana, representada principalmente por

Feuerbach), la economía liberal inglesa del siglo XVIII (Smit Ricardo) y el materialismo francés (particularmente el socialismo utópico de Saint Simon, Fourier y Owen). Los socialistas franceses habían realizado la crítica de las contradicciones de la sociedad burguesa: la miseria de las clases trabajadoras y la acumulación de la riqueza por la burguesía. A su vez, los economistas ingleses sentaron las bases de la teoría del valor fundada en el trabajo.

En cuanto a la filosofía alemana, el marxismo procede filosóficamente del hegelianismo, puesto que hizo el método dialéctico de Hegel el fundamento de una inversión radical de la tesis de la primacía del espíritu. Lo valioso de Hegel es para Marx, como para todos los hegelianos de izquierda, el método y no el contenido que se refiere al auto desenvolvimiento del espíritu absoluto como explicación idealista del universo.

FILOSOFIA MARXISTA. El espíritu no determina, según Marx, el proceso histórico y con él las relaciones económicas sino que son éstas el factor real determinante, la estructura fundamental alrededor de la cual las objetividades de la cultura son superestructuras dependientes. Esta idea fundamental se desarrolla en el materialismo dialéctico y en el materialismo histórico reunido bajo el nombre de marxismo que constituye una superación del materialismo mecanicista y una oposición a la interpretación idealista del mundo.

Lo primario es pues, para Marx, la naturaleza, lo secundario, el espíritu; pero la naturaleza no es concebida en un sentido simplemente materialista y determinista; la naturaleza es también el contenido sobre el cual se aplica el método dialéctico. La naturaleza es, en el fondo, no la supresión de la libertad, sino la condición de la libertad. La libertad se realiza en la naturaleza cuando aparece en ella el hombre como sujeto de la historia.

El materialismo dialéctico interpreta y descubre las leyes de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento. Su aplicación a la interpretación

de la historia proporciona una imagen coherente al curso histórico y permite a la vez una crítica de lo existente, puesto que lo existente -actualmente la sociedad capitalista- es la última y caduca etapa del transcurso histórico, el momento inevitable del tránsito a la sociedad socialista. De conformidad al principio de primacía del ser, la historia está determinada por las formas de producción; la economía como factor básico de la sociedad produce a su vez las formas de cultura. Estas formas que hasta Marx fueron consideradas como producciones puras del espíritu no son sino manifestaciones de las relaciones de producción, superestructura de la actividad económica. Pero la superestructura no es de ningún modo el resultado de la vinculación siempre directa e inmediata, mecánica de las ideas con la economía. La economía como factor determinante produce superestructuras que pueden cobrar relativa independencia que incluso lleguen, con el advenimiento de la sociedad comunista, a una completa autonomía. Este es el salto a la libertad final del largo desarrollo de una serie de negaciones y superaciones necesarias que se manifiestan a través de la historia humana.

Desde las primitivas formas de producción hasta el moderno capitalismo, la historia es la lucha incesante entre oprimidos y opresores. Esta lucha que ha concluido, en el capitalismo moderno, en una oposición entre los expropiadores y los expropiados, entre los burgueses y los proletarios tiene que terminar forzosamente por una revolución violenta que lleve al proletariado al poder. Pero esta etapa no es aún el salto a la libertad. El Estado, que, en manos de las clases dominantes de la burguesía en este caso, no es sino un instrumento de opresión, debe convertirse en manos del proletariado en el instrumento de liberación, en un medio para la supresión de las clases y finalmente, del propio Estado. El triunfo del proletariado no es, en consecuencia, la etapa final sino un tránsito a la etapa de liberación definitiva. El proletariado en el poder es la negación de la burguesía, la antítesis, que al ser negada a su vez se supera en la sociedad sin clases. Únicamente cuando la sociedad sin clases irrumpa en el área histórica a través de la dictadura proletaria, la economía deja de ser el factor real determinante para convertirse en superestructura. De este modo con la sociedad comunista se llega al

punto que Hegel atribuía al Estado y que para el marxismo es el triunfo de la libertad objetiva y la liberación del determinismo de la naturaleza y de la historia, determinismo que se ha manifestado hasta ahora, dentro, de la sociedad dividida en clases, por la vinculación del hombre a la cosa, por negación del hombre por el determinismo de lo natural y de lo económico, esto es, por su enajenación. Por ello el marxismo no niega sino que exalta la importancia de la actividad práctica en la que se encuentra la solución de toda las contradicciones racionales, todas las formas de esa relación son formas también de actividad y por ello pueden ser transformadas y destruidas.

El marxismo aparece como la una norma para la acción, con lo cual supera las contradicciones que implicaría una simple inversión del hegelianismo. Es además una concepción humanista según la cual la primacía de lo económico sobre lo político, da paso a una primacía de lo político sobre lo económico, lo que significa el triunfo de la libre actividad del hombre sobre la necesidad material, es decir es una conciencia del poder del hombre y un culto de su acción. De ahí que el marxismo rechaza toda teoría que niega la posibilidad de modificar lo dado, de hacer de lo objetivo un material de la actividad. Superando el materialismo naturalista procedente, concibe el determinismo de la naturaleza y de la historia no como leyes que actúan sobre la materia inerte y pasiva sino como un determinismo dialéctico que reconoce en la materia la jerarquía del espíritu. Es una posición historicista que alienta la esperanza en el proceso humano y la fe en la potencia de la acción del hombre, oponiéndose progreso humano y la dose radicalmente a todo conformismo, pesimismo y estancamiento. El marxismo como concepción total del mundo y como método de interpretación de la realidad, abarca todos sus aspectos. Es en la historia de las ideas la expresión más alta de la cultura occidental. Formulada en la segunda mitad del siglo XIX ha tenido la significación de una formidable revolución ideológica; desde entonces gravita en forma decisiva sobre todo el pensamiento contemporáneo.

V. LA DIALECTICA

LA DIALECTICA, CONCEPTO. ANTECEDENTES, HERACLITO. LA DIALECTICA IDEALISTA DE HEGEL. EL DEVENIR. LOGICA Y DIALECTICA.

LA DIALECTICA. La dialéctica era originalmente el arte de demostrar una tesis, mediante la clarificación de los conceptos y la rigurosa distinción de los mismos. Este sentido de la dialéctica se precisa en Sócrates y sobre todo en Platón, quien hace de ella la máxima disciplina del proceso intelectual, por medio de la que es posible llegar al concepto a de sucesivas definiciones. En la Edad, Media la dialéctica se confunde con la lógica.

Es en Heráclito donde la dialéctica encuentra en rigor su más remoto y preclaro antecedente. El concepto primordial de Heráclito es que todo cambia, todo fluye permanentemente; no hay un ser único, rígido e inmutable como imaginaba Parménides, sino una eterna fluencia, en perpétuo movimiento interpretado como el paso de una afirmación a una negación que es, como en Hegel más tarde, al mismo tiempo que de lo afirmado, una nueva y más fecunda afirmación.

En la Edad Moderna el filósofo alemán Hegel retoma y desarrolla la concepción dialéctica de Heráclito y hace de la contradicción el método para llegar a la verdad. En el sistema idealista de Hegel la dialéctica es el resultado de una previa identidad entre la razón y la realidad, identidad que hace de método dialéctico, la forma misma en que se desenvuelve la realidad. Los momentos dialécticos de la tesis, antítesis y síntesis, son así los momentos del desenvolvimiento de lo que es en sí hasta llegar, a través de su ser en otro, al ser en sí mismo. Sólo por el proceso dialéctico del ser y del pensar puede lo concreto ser absorbido por la razón y constituir con ella un mismo y único ser.

EL DEVENIR. Como se ve, el concepto del devenir es inseparable de la concepción dialéctica, puesto que la dialéctica es un "ritmo del

pensamiento que reproduce el ritmo de la realidad que deviene”.

El devenir se opone al ser y es uno de los temas eternos de la filosofía. Tal vez el pensamiento filosófico surgió ante el asombro que producía el cambio y el esfuerzo del pensamiento de reducir a una unidad racional la multiplicidad cambiante de los fenómenos. Es desde Parménides, y en mayor medida desde Platón, ese pensamiento que niega el cambio el que pesará en la concepción racionalista, para la cual la inmovilidad realidad más auténtica que el devenir y por eso mismo este último necesita acogerse en la anterior para tener alguna realidad o, por lo menos, referirse continuamente a ella. Frente a Heráclito que afirmaba que todo fluye, como principio mismo de todas las cosas y que adscribe a la máxima realidad a aquella que cambia, que sólo el movimiento es vida y la inmovilidad la muerte, el pensamiento racionalista, desde los eleáticos, afirma que ante el movimiento continuo que nos muestra la experiencia, es preciso buscar lo que permanece tras esa fluencia, la verdadera realidad.

En Aristóteles el devenir es un auténtico devenir cualitativo, esto es el paso de un ser a otro ser, en tanto que el movimiento es simple desplazamiento. Este filósofo reconoce también el movimiento cuantitativo (aumento o disminución) y el movimiento de traslación.

De modo que, el pensamiento filosófico clásico acerca del devenir es el paso de un ser a un no ser y de un no ser a un ser, lo cual, llevado a sus últimas consecuencias, será, según Hegel, el puro ser y la pura nada. Luego sólo el devenir es un ser o, en otras palabras, el ser no es otra cosa que una concreción del devenir, así como el devenir no es sino una movilización o una manifestación del ser. Así se llega a la conclusión de que la inmovilidad es sólo una detención en el devenir y la esencia es sólo un momento de la existencia. La noción del devenir no es pues permanente en la filosofía y es la noción central en la filosofía de Hegel tanto como en la de Marx.

LOGICA Y DIALECTICA. Tenemos en consecuencia que la lógica del devenir es la dialéctica. Esta como la lógica formal, estudia las leyes del pensamiento, de modo que es preciso diferencias. La lógica se ocupa del pensamiento en cuanto tal; la dialéctica se ocupa del desarrollo, de los vínculos, transiciones, contradicciones de los conceptos que reflejan los nexos, penetraciones y contradicciones de los fenómenos del mundo objetivo.

La lógica formal, al estudiar las estructuras de las formas del pensamiento hace abstracción de su origen y desarrollo. Tomar los juicios, los pensamientos y razonamientos ya formados, limitándose a diferenciarlos desde el punto de vista de su forma, de su estructura. Para hacerlo parte de determinadas leyes basadas en el principio de unidad e inmutabilidad del ser, esas leyes son los principios de identidad, de contradicción y del tercero excluído. Las leyes del pensamiento enunciadas por la lógica formal reflejan las relaciones más elementales entre las cosas y determinados aspectos de los fenómenos de la realidad: el de su relativa estabilidad y constancia. Por consiguiente, es también un método de conocimiento. Pero es la dialéctica la que, rompiendo los estrechos horizontes de la lógica formal, encierra el germen de una amplia concepción del mundo.

La lógica dialéctica formal prescinde de todo desarrollo; hemos dicho, la lógica dialéctica, hemos dicho, tiene por contenido precisamente el estudio, de esos vínculos, transiciones y contradicciones que reflejan los de realidad, la dialéctica no se limita a enumerar las distintas formas del movimiento discursivo establece la subordinación entre ellas y muestra cómo se muestra cómo en otras a lo largo del proceso del conocimiento.

Mientras las leyes de la lógica formal reproducen las relaciones más elementales de las cosas -el reposo, la estabilidad- leyes de la dialéctica reflejan las relaciones esenciales enfocando los fenómenos desde el punto de vista de su desarrollo que incluye el reposo y la estabilidad relativa.

Así como la inercia es un caso particular del movimiento, el pensamiento del que ocupa la lógica es un caso particular del pensamiento dialéctico.

VI. LAS LEYES DE LA DIALECTICA

LA TEORIA DIALECTICA DEL DESARROLLO. LA LEY DE CONTRADICCION. CONTRADICCIONES INTERNAS Y EXTERNAS.

LA TEORIA DIALECTICA DEL DESARROLLO. La ley fundamental de la dialéctica concidera que la materia, la naturaleza, se halla en estado de perpétuo cambio y desarrollo. La materialidad del mundo y sus cambios forman una unidad inseparable. "El mundo es la materia en movimiento" dice Lenín. Las cosas y los fenómenos sólo pueden comprenderse considerandoles en un proceso de nacimiento y devenir.

Estudiar dialécticamente la cosas es estudiarlas en su pasado y en su devenir, como transición entre lo que era y lo que será, por ejemplo: la sociedad no puede ser considerada como algo estático sino como un de constante desarrollo.

Todo se transforma sin cesar, todo cuanto existe tiene una historia. Tiene una historia el cielo y la tierra, la vida ha seguido un proceso de evolución, tienen una historia las sociedades humanas y el pensamiento del hombre. De la misma manera, todas las formas de cultura han seguido un proceso de desarrollo: la ciencia, el arte, la religión, la filosofía.

La teoría dialéctica del cambio concibe la realidad como la sustitución de lo viejo por lo nuevo, la muerte de aquello y el nacimiento de esto; descubre las contradicciones internas de los objetos cambiantes y encuentra la fuerza motriz del devenir en la profundización y solución de esas contradicciones.

LA LEY DE CONTRADICCION. Heráclito de Efso había dicho ya que contradicción es la madre de todo lo que acontece. Hegel repite: la contradicción es lo que la hacia adelante.

UNIDAD Y LUCHA DE CONTRARIOS. El marxismo ha desarrollado esta concepción en el principio dialéctico de la unidad y lucha de contrarios. Esta ley preside las relaciones recíprocas entre contenido y forma, esencia y fenómeno, casualidad y necesidad, etc, que son categorías de la dialéctica, es decir sus conceptos más generales.

La importancia de la ley de contradicción revela en el hecho de que pone de manifiesto la fuente y la fuerza motriz del desarrollo. Su aspecto más discutido ha sido siempre la tesis de las contradicciones internas de los objetos, fenómenos o procesos. Pues, el pensamiento dialéctico afirma que CADA COSA SE CONTIENE A SI MISMA Y CONTIENE A SU CONTRARIO: en el interior de ella coexisten fuerzas opuestas, antagonismos que luchan de tal modo que las cosas no cambian por una fuerza que actúa de un solo lado, sino que toda cosa cambia por la acción de dos fuerzas de direcciones opuestas.

Engels dice: "(los objetos y fenómenos naturales), llevan siempre implícitas contradicciones internas, pues todos ellos tienen su lado positivo y su lado negativo, su lado positivo y su lado negativo, su pasado y su futuro, su lado de caducidad y su lado de desarrollo: ... la lucha entre estos dos lados contrapuestos, la lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que agoniza y lo que nace, entre lo que caduca y se desarrolla, forma el contenido interno del proceso de desarrollo, el contenido interno de la transformación de los cambios cuantitativos como los cualitativos".

Los progresos de la ciencia confirman cada vez en mayor medida la veracidad de las tesis dialécticas. Así la corroboran particularmente los descubrimientos de la moderna física nuclear.

CONTRADICCIONES INTERNAS Y EXTERNAS. Es preciso distinguir, desde el punto de vista de la dialéctica, entre contradicciones internas y contradicciones externas. Las externas se dan entre procesos y objetos diferentes, las internas se hallan implícitas en la esencia misma de los objetos y procesos y entrañan la existencia de tendencias y aspectos

contrapuestos en uno y mismo objeto. Pero la cuestión no radica sencillamente en que existan oposiciones en el seno de un objeto, sino se trata de saber cuales con los vínculos que esas oposiciones mantienen entre sí, que no se reduce a simple oposición o antagonismo. Debe entenderse por contradicción interna la interdependencia entre los lados contra puestos del objeto, en virtud de la cual se oponen y condicionan mutuamente al mismo tiempo que se excluyen y se niegan en un aspecto del otro. En el marco del todo que es el objeto o proceso, un aspecto de la contradicción no puede existir sin el otro, pero, al mismo tiempo, en vista de su carácter contradictorio se niegan entre sí. Es preciso esta INTERDEPENDENCIA Y EXCLUSION mutua el rasgo fundamental de la contradicción interna. Así podemos verlo en cualquier ejemplo de fenómenos o de conceptos opuestos; así se da lo positivo y lo negativo, el mal y el bien, etc.

Podemos concluir pues que todo fenómeno o proceso lleva implícitas contradictorias, internas, al mismo que es una unidad de contrarios. Por otra parte, es preciso remarcar que la contradicción puede no aparecer de golpe, puede presentarse primero como DIFERENCIA, luego como ANTAGONISMO y, finalmente, como CONTRADICCION. Así ocurre con las clases sociales en pugna, cuya presencia es el comienzo casi siempre diferencia.

Las contradicciones se resuelven en la lucha, no se concilian sino que lo superan. Ello implica la destrucción de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo, lo cual significa una transformación cualitativa del fenómeno. Lo que se ha indicado acerca del desarrollo mediante el nacimiento de las contradicciones internas de los objetos, nos permite llegar a una conclusión fundamental sobre el carácter del movimiento del desarrollo. El devenir es automovimiento, es autodesarrollo. Con esto no se quiere decir que la naturaleza o la sociedad progresan por si mismas, sin la acción del hombre; el concepto de automovimiento expresa que los objetos o fenómenos llevan implícita en su ser la fuerza propulsora de su desarrollo.

Otro principio importante es que la naturaleza se desarrollo desde las

formas inferiores a las superiores, de acuerdo a sus propias leyes. En la sociedad, el devenir se realiza en sentido progresivo.

CONTRADICCIONES EXTERNAS. Cada objeto está ligado a multitud de objetos distintos y se halla en relación de interdependencia con ellos, de ahí la necesidad de tener en cuenta también las contradicciones externas de los fenómenos. Por ejemplo sería absurdo descartar el papel que corresponde a las contradicciones entre la sociedad y la naturaleza que es una contradicción muy importante para el desarrollo social. Este es un caso de contradicción externa.

Las contradicciones íntenas y las externas se hallan también ligadas entre si, pero mientras las primeras tienen un carácter secundario, lo segundas son esenciales.

La lucha de los contrarios se manifiesta de modo espicífico en las esferas del mundo objetivo, tanto en el área de la naturaleza como en la sociedad y el pensamiento.

VII. LEY DE LA NEGACION DE LA NEGACION

CONCEPTO. LA LEY DE LA NEGACION DE LA NEGACION

CONCEPTO. El materialismo dialéctico sostiene que el proceso del devenir va de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior. Este aspecto del proceso de desarrollo se expresa en la ley de la negación de la negación. Al estudiar las otras leyes de la dialéctica hemos visto que el desarrollo incluye como un aspecto necesario y sujeto a leyes la NEGACION. El cambio cualitativo, es decir, de la cualidad del objeto, lleva implícita la negación de la vieja cualidad, la lucha de contrarios culmina con el triunfo de uno de ellos, lo que significa la negación del otro. La negación brota del desarrollo mismo al desdoblarse lo uno y aparecer los elementos, tendencias y fuerzas que se excluyen recíprocamente en el seno de los fenómenos y objetos. La negación es un aspecto INMANENTE (1), o sea, internamente necesaria del desarrollo. La lucha de contrarios es una lucha de negación contra lo que afirma, y defiende de lo existente, culmina con la destrucción de uno de los términos o aspectos opuestos y el triunfo del otro, es decir, remata en la negación de lo que existía hasta entonces.

1) INMANENTE, Lo que reside en un ser y tiene, en él su término; se opone a la trascendencia.

La negación es esencial al devenir porque sin ella todo proceso se detendría, se estancaría, pero la negación no puede entenderse en sentido absoluto, que no encierra nada positivo. Cuando el proletariado destruye el sistema capitalista ha de afirmar un nuevo régimen social, pero conservando cuanto hubo de valioso en la sociedad capitalista. De modo que la negación dialéctica no es una negación cualquiera, sino una premisa, una condición de desarrollo. Es un NO que encierra un SI. Por consiguiente no puede llamarse negación dialéctica a una posición

de escepticismo pesimista, de simple negación de lo existente.

Por su condición de desarrollo la negación expresa la continuidad de este proceso de desarrollo. Lo nuevo no brota de la nada sino de lo viejo y la conexión entre ambos consiste en que lo nuevo conserva cuanto hay de positivo en lo viejo. Lo viejo no es desechado simple y llanamente sino que es SUPERADO. El concepto superación significa tanto negación como conservación. Por ejemplo, la cultura socialista, al superar a la cultura capitalista, será contruída sobre la base de ésta y con los elementos valiosos adquiridos por la humanidad en su transcurso histórico.

El análisis del papel que desempeña la negación permite afirmar que la realidad se desenvuelve en sentido progresivo, ascendente, es un proceso en espiral. Efectivamente, si la negación dialéctica no se reduce a una mera destrucción de lo viejo sino que lo supera conservando cuanto encierra de positivo, es evidente que cada nueva fase contendrá muchas más posibilidades de desarrollo que la anterior. Por tanto, la nueva fase no repite lo anterior, sino que es otra nueva, específica, que se levanta por encima de la antigua y se sirve de ella. Tampoco es una destrucción total porque de ese modo el cambio no sería un proceso de desarrollo sino un eterno recomenzar. La fase superior sintetiza pues, asimila y reelabora todo lo positiva de las dos primeras, al mismo tiempo que desaparecen sus elementos caducos; de este modo el desarrollo sigue la línea ascendente. Podemos indicar por ejemplo, el desarrollo de la vida orgánica.

Hasta este momento, por lo dicho, parecería que la ley debería llamarse simplemente "ley de negación" pero, se llama LEY DE NEGACION DE LA NEGACION porque lo que se presenta como negación cambia con el tiempo y se transforma en una nueva realidad que, a su vez es negada, y esta cadena de negaciones del mundo objeto prosigue en forma infinita. Pero no debe olvidar que el desarrollo a través de la negación deriva de la naturaleza contradictoria de la acción de la ley de unidad y lucha de contrarios.

Resumiendo, el desarrollo pasa primero por una fase de afirmación, es decir de existencia, después por la de su negación y, finalmente, por la negación de su negación. Es lo que en la terminología hegeliana constituye la triada dialéctica, en la que se suceden la tesis, y la antítesis superada por la síntesis.

La ley de la negación de la negación es, en consecuencia, la ley cuya acción determina la continuidad la relación entre lo que es negado y que se niega. No es una negación pura y simple que rechaza todo el desarrollo anterior, sino que mantiene y conserva todo lo positivo de las anteriores, reproduciendo en una escala superior los rasgos valiosos de las fases iniciales.

VIII. LEY DE TRANSITO DE LOS CAMBIOS CUANTITATIVOS A CUALITATIVOS Y LEY DEL PROCESO POR SALTOS

CONCEPTO. CANTIDAD Y CUALIDAD. RELACIONES. EL SALTO
EN EL PROCESO DE DESARROLLO.

CONCEPTO. Cantidad y cualidad, relaciones. Sabemos que el desarrollo, se efectúa por la lucha de fuerzas opuestas, el problema de cómo se realiza dicha transformación responde a la ley de transformación de la cantidad en calidad.

La ley de tránsito de los cambios cuantitativos en cualitativos explica mediante qué procesos los objetos sufren cambios de cualidad y se transforman en otro, cómo, junto a la forma de evolución armónica y gradual de los cambios cuantitativos imperceptibles, se realiza también interrupción de lo gradual, el salto de un viejo estado cualitativo a otro nuevo. Hemos visto que la ley de unidad y lucha de los contrarios señala la fuerza motriz del desarrollo. La ley de la negación explica el proceso gradual del desarrollo de acumulación poco perceptible de los cambios de cantidad que al llegar a una determinada fase, conducen a la transformación del objeto.

La concepción del desarrollo como proceso cuantitativo era conocida ya en la antigüedad, pero sólo el progreso de la ciencia moderna ha hecho posible la observación y comprensión de los cambios cualitativos y, en consecuencia, la confirmación de la concepción dialéctica del desarrollo. Para comprender la ley de transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, es necesario precisar el sentido de las categorías: "CANTIDAD" Y "CUALIDAD". Se entiende por cualidad el conjunto de rasgos esenciales del objeto lo que lo define como una cosa u otra. La cualidad como categoría del ser responde a la pregunta por la manera cómo está constituido algo. Es la línea divisoria que distingue a un objeto de los demás, límite o línea divisoria de carácter interno que expresa el carácter peculiar y específico de los objetos.

La cantidad determina también al objeto por el grado de desarrollo de sus propiedades como magnitud, volumen, velocidad, temperatura etc.

La cantidad se opone a la cualidad, pero esta oposición es reducida a veces a la preeminencia de la cantidad sobre la cualidad. En la edad antigua, ya Demócrito consideraba que las combinaciones y relaciones cuantitativas de los átomos producen las diferencias cualitativas, es decir, las diferencias entre unos cuerpos y otros.

Teniendo en cuenta el concepto de cualidad, se puede, comprender que el objeto deja de ser lo que es cuando pierde esa cualidad; por consiguiente, la cualidad expresa y se identifica con el objeto mismo. La cantidad es un tributo más externo y a primera vista, indiferente a la determinación cualitativa del objeto, pues, aunque éste cambie cuantitativamente, sigue siendo, hasta cierto límite, el mismo objeto que era.

Más, observando los cambios cuantitativos podemos ver su significación en el proceso de desarrollo. Cuando se dice que la variación de la cantidad no cambia al objeto no estamos teniendo en cuenta el límite de esa variación de cantidad, puesto que llega un momento en el que, seguir cambiando un factor cuantitativo, ese cambio deja de ser indiferente para la cualidad del objeto.

Al respecto dice Hegel: "Al producirse un cambio cuantitativo se nos antoja el principio perfectamente invisible, pero tras este cambio se esconde, además, algo distinto, y este cambio cuantitativo al parecer invisible se presenta como la astucia mediante la cual se desliza el cambio cualitativo".

Así pues los cambios cuantitativos tienen un límite más allá del cual dejan de ser indiferentes para el objeto. Son clásicos los ejemplos de cómo el cambio gradual de temperatura, llegando a cierto límite, cambia la calidad de un cuerpo líquido en sólido, de éste en gaseoso. La física moderna muestra que, para producir la desintegración del

átomo, se precisa una cantidad de uranio; una cantidad menor no produce la explosión. El aumento de la cantidad de ciertas células y de la relación de ellas en el cerebro, ha producido un cambio de calidad, una diferencia entre la mente humana y la de los animales. Algunos gases, por simple adición cuantitativa de sus elementos componentes cambian su naturaleza para convertirse en cristales; en el arte militar la disciplina, bajo determinadas condiciones, resulta el factor determinante de la derrota de fuerzas numéricamente superiores. Muchos hombres no pueden mover una roca, vienen sucesivamente otros y tampoco lo consiguen, pero la fuerza adicional de una débil anciana que colabora en la tarea, reunida a la de otras personas, puede mover la roca. Los ejemplos abundan en la biología, en la química, en la mecánica, en las ciencias sociales, etc, en todos ellos el cambio cuantitativo, hasta cierto límite, no llega a afectar al objeto, pero, pasado este límite, el cambio cuantitativo determina la variación cualitativa.

Por lo dicho tenemos que los aspectos cualitativos y cuantitativos se hallan íntimamente relacionados entre sí; los cambios del uno provoca los del otro. La relación entre cantidad y calidad no es unilateral, pues no sólo los cambios cuantitativos se truecan en cualitativos, sino a la inversa. Todo proceso de tránsito de los primeros a los segundos implica al mismo tiempo el de los segundos a los primeros.

Estas relaciones recíprocas de calidad y cantidad se expresan en el concepto de MEDIDA. Esto quiere decir que el objeto en cuanto cualitativamente determinado no puede existir unido, a cualquier cantidad, sino a una determinada cantidad que puede oscilar dentro de ciertos límites; a esto se llama medida. De modo que la medida es el límite de la existencia de un objeto; su infracción lo destruye.

EL SALTO EN EL PROCESO DE DESARROLLO. Si bien los aspectos cuantitativos y cualitativos de los objetos se relacionan ambos con formas diferentes de movimiento. Los cambios cuantitativos constituyen la forma EVOLUTIVA del desarrollo, los cualitativos son su forma REVOLUCIONARIA. En consecuencia, el desarrollo es la unidad

de cambios evolutivos y revolucionarios. Mientras que los primeros modifican los objetos en forma gradual, los revolucionarios interrumpen ese desarrollo y cambian el objeto bruscamente. Todo cambio revolucionario implica un salto, una interrupción de la marcha gradual, la mutación, violenta de una cualidad en otra y, consiguientemente, de un objeto en otro. Luego, los cambios cualitativos se producen siempre en forma de saltos.

Desde el punto de vista evolucionista, mantenido por la ciencia hasta el siglo pasado, el desarrollo sólo es gradual; en ese punto de vista basa la posición REFORMISTA. La posición confirmada por la ciencia moderna, es revolucionaria.

El concepto de salto, imprescindible para comprender desarrollo, es la expresión de una fase de ese proceso sujeto a ley, en la que los cambios cuantitativos graduales hacen crisis y aparecen cambios cualitativos. El momento del salto viene a poner fin a la evolutiva. El desarrollo se presenta pues de la siguiente manera: los cambios cuantitativos preparan el salto, este es la interrupción del cambio gradual que crea las condiciones para los cambios cualitativos posteriores.

De ahí que el desarrollo de la naturaleza y de la sociedad se presenten como una línea en la que los cambios graduales se interrumpen por saltos, por el tránsito violento de lo viejo a lo nuevo, por la formación de nuevos estados cualitativos. Así son ejemplos de verdaderos saltos la aparición de la vida en el seno de la materia inorgánica y de la conciencia en la entraña de la vida. Representa igualmente un salto la constitución de toda nueva forma económico-social dentro de la sociedad humana. La revolución inglesa, la revolución americana, revolución francesa, la de 1848, la proletaria de 1917 y muchas otras, son verdaderos saltos, puesto que constituyen un "cambio estructural del sistema". Las revoluciones en la sociedad son el equivalente de los saltos en naturaleza.

Resumiendo, la ley de tránsito de los cambios graduales acumulándose imperceptiblemente, llegan, en determinada fase, a modificar

cuálitativamente los objetos, a cambiar una vieja cualidad por otra nueva, por medio de un salto.

IX LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO EN EL MATERIALISMO DIALECTICO

TEORIA DEL CONOCIMIENTO. CONCEPTO. LA ACCION BASE DEL CONOCIMIENTO. EL PROBLEMA DE LA REALIDAD DEL MUNDO OBJETIVO.

TEORIA DEL CONOCIMIENTO. La teoría del conocimiento o gnoseología es la explicación y reflexión filosófica sobre el conocimiento humano. Es la teoría de las posibilidades, los alcances, los límites de nuestras facultades cognitivas. El conocimiento es la relación entre el sujeto cognocente y el objeto conocido.

TEORIA DEL CONOCIMIENTO EN MARX. La teoría del conocimiento marxista queda expresada en las "TESIS DE FEUERBACH" de Marx, cuando dice: "El defecto capital de todo el materialismo, anterior, incluyendo al de Feuerbach, es que el objeto, la realidad, la sensibilidad, sólo aprehenden bajo forma de objeto de contemplación pero no como actividad o práctica humana sensible, no subjetivamente", y añade: "Los filósofo no han hecho más que interpretar el mundo en varias formas, pero la verdadera tarea es la de cambiarlo".

Esto significa que no podemos aprehender o conocer un objeto exterior simplemente como objeto, lo aprehendemos para actuar sobre él. El materialismo del siglo XVIII concebía la materia como causa y objeto a la vez, de la sensación e imaginaba a la mente como completamente pasiva ante la sensación: la concebía como un trozo de cera que recibía del mundo exterior, en forma de sensaciones, las impresiones que grababan en ella los objetos.

Para Marx no existe un conocimiento que sea puramente contemplación del mundo; el ser humano es como un resorte enroscado que espera el momento de desenroscarse en la acción al primer roce de un estímulo

externo, pues el verdadero propósito no es conocer el estímulo, sino cambiarlo. El conocimiento no es un fin en sí mismo; conocemos para obrar. De ahí que el conocimiento tenga íntima relación con la acción, cuya finalidad es modificar lo conocido. Así como el gato no conoce simplemente al ratón, el labrador no conoce simplemente el trigo.

El conocimiento es sólo un incidente en la cadena de acontecimientos, que rematan en la acción. El conocimiento puro, desinteresado, contemplativo, no existe. La actividad cognocitiva del hombre se propone dotarla de un conocimiento de la naturaleza que le permita transformarla prácticamente sometiendo sus fuerzas a las necesidades y exigencias de la naturaleza humana. De este modo la acción del hombre transforma el ambiente sobre el cual ha actuado y cambia también el agente de esa transformación. Ni la naturaleza humana ni el mundo están estáticos; un agente en perpetuo cambio conoce un ambiente en devenir constante y, debido al conocimiento que tiene de él, le da su impulso para un nuevo cambio.

La materia es conocida para ser cambiada. Si el conocimiento es el acto preliminar de la acción, la materia es su oportunidad.

AGAR PEÑARANDA, LA REVOLUCIONARIA QUE DEMOLIO ENEMIGOS Y PISOTEO IDOLOS

Por: Nelly Farhat

No pretendo lanzarme en una aventura imprudente al hablar de Agar Peñaranda. Quiero contar mis inolvidables experiencias al lado de quien fue mi mentora; tal vez al empezar a hablar de ella acuden a mi mente tantas y desordenadas cosas que parece que no termino nunca; sin embargo -al ordenarlas- puedo concretar su imagen inolvidable, perfecta e intacta, en el principal lugar del santuario de mis recuerdos.

Comenzaba el año 1949 cuando empecé mi carrera en la Universidad de Sucre y simultáneamente conocí ese prodigio de mujer que marcaría huella definitiva -igual que la Universidad- en mi vida que despertaba al mundo mágico de los grandes valores. Decir Universidad era lo mismo que biblioteca, cultura y conocimiento y penetrar en ese mundo, ávida y deslumbrada, era flotar por los caminos de la impaciencia del saber y en medio de todo ese ir y venir de libros esta bella, dulce, firme y maestra. Con su voz suave, sugería un poco de orden en la avidez y se interesaba en quien demasiado adolescente, sólo se ocupaba de devorar como venían las páginas impresas.

Una amistad que nace en la primera etapa de la vida, al calor de la admiración, de las mismas inquietudes y del respeto más absoluto, necesariamente durará más allá de la propia existencia y marcará para siempre a quien absorta ha tenido la inefable suerte de compartir el mundo de la cultura con quien fue su más valioso exponente.

Agar era un ejemplar extraordinario de ser humano y quien participó con ella tantos y tan queridos momentos, sentirá que en sí misma sigue viviendo, opinando, pensando y sintiendo; porque ella vivió con la pasión del ideal y consagró sus días a construir un mundo mejor; abrió mis ojos a la cultura, a la revolución, al amor a los oprimidos, a los humillados y su intolerancia y porfía en la batalla por la justicia, la

belleza y el ideal.

¿Cómo era esa mujer? Menuda, delgada, como piel blanca y transparente; la mirada clara asomaba de unos profundos ojos oscuros, los rasgos finos, el andar imponente y una sonrisa entre irónica y tierna. Su vida siempre aquejada del dolor que la enfermedad le impuso permanentemente, sin que se tradujera, sino en la palidez del rostro, ninguna queja ni protesta. Fue una víctima del quebranto físico. ¿Cómo podía soportar el dolor con una naturaleza tan frágil? Cómo en esa delicada contextura cabía un espíritu tan gigante? Era desproporcionada su voluntad al marco exterior de su imagen y más aún su inteligencia.

La protesta a esa condición era vehemente, a pesar de su estoica actitud.

Cuando se piensa en un revolucionario, no se considera -a menudo- sus cualidades humanas; generalmente se destaca su actividad militante abstraendo aspectos de su personalidad y a veces no se conocen en él otras virtudes que las enmarcadas en su lucha, lo que -en realidad- es mucho. Pero en el caso de Agar Peñaranda, hay que destacar otras además de ésta que es indivisible de su carácter. Nacida en una ilustre familia de artistas -el padre poeta inconforme, periodista, bravo polemista y ardiente enamorado de la belleza; la madre bella mujer de inteligencia y sensibilidad exquisita, liberal luchadora, vanguardista y pintora- creció entre las flores de un jardín de la bella época, en un marco -exclusivo- de libertad, belleza y un cierto desorden propio de intelectuales de principios del siglo. La muerte prematura de Claudio Peñaranda dejó en el alma de su hija un amor desesperado que la acompañó en su vida y que la consagró al culto del poeta.

La madre, liberada compañera, fue su gran amiga y parte principal de su razón de existir. Cuando doña Adriana dejó de vivir, Agar sintió un dolor agudo, insistente y cruel hasta su destino final. Ella conocía las confidencias, las penas y alegrías de todos. Consolaba, meditaba y reconfortaba. Cuando creía que los otros estaban en el error atacaba con bravura, viviseccionaba como un bisturí y podía ser tan cruel como

una diosa vendadora, la ví tantas veces, pluma en ristre demoliendo enemigos y pisoteando ídolos. Era auténtica, honesta y fuerte.

La sociedad, el grupo natural en el que debía actuar, no toleraba rebeldes ni inconformes; trató de someterla y como era más fuerte le declaró la guerra; guerra que sostuvo hasta el último hálido de vida y sólo pudo sofocar la muerte. Pero, amigos y enemigos la respetaron y nunca nadie pudo negar sus valores. Agar venció a la mediocridad, a la gazmoñería y a la mezquindad.

La ví inflexible ante el convencionalismo, radical ante el oportunismo, valiente ante el peligro y despectiva ante la maldad. Conocía sus pesares y reclamos -que inconforme- le reprochaba a la vida. Su deambular por el destino, fue amargo y amargo y altivo: nunca se doblegó ante las normas. Amó mucho, con esa grandeza de su delicado y soñador espíritu. Tuvo amargos desengaños, apasionada idolatró a algunos, pero éstos no supieron entender la delicadeza y el preciosismo de su amor. Melancólica y desengañada volvía a la lucha con fuerza renovada.

Flotaba cómoda entre las diversas corrientes del pensamiento, devorando a Proust o hundiéndose en los poetas malditos. Ningún autor, ningún libro fue ignorado por ella; convivía con todos los mundos del espíritu y se embebía en las profundidades de la belleza. Sin exagerar sus alimentos fueron la revolución y la cultura. Escribía poco y cuando lo hacía era una prosa limpia y contundente, sin ambages y con estilo superior. Todo en ella resumía su mundo interior: se estaba muriendo físicamente mientras vibraba al calor de un nuevo libro. A veces, su voz inaudible recordaba pasajes de innominados libros y sentía hasta mientras agonizaba.

Desde muy joven optó por la revolución. Estudiosa del marxismo, militante empedernida, desafió el ambiente, la persecución y hasta la tortura. En su naturaleza excepcional prendió la idea de transformar el mundo y nadie pudo pararla. En cuantas luchas hubieron en ellas estaba. Que de allanamientos, prisiones y censuras, Agar siempre la primera. Era tan fuerte en su debilidad que hasta los esbirros supieron

respetarla. Nunca se sometió mansamente ni la fuerza la venció, en plena cárcel ante sus inquisidores presentó batalla: se declaró en huelga de hambre y se estaba muriendo, tuvieron que liberarla porque, el médico al que acudieron sentenció que irremediablemente -dado su delicado estado de salud- moriría si no ingería agua por lo menos. Trabajaba codo a codo con los obreros, los estudiantes, los campesinos. ¿Cuántas generaciones de luchadores formó? Lástima que no siempre sembró en terreno fecundo. Muchos fueron ortigas que defraudaran sus desvelos.

Conoció la traición, la deslealtad y la infamia. Furiosa atacó a los inmorales y demoleadora los aplastó. La convicción ideológica de Agar fue tan fuerte, que en tantas circunstancias de crisis en su partido, estuvo siempre orientada y analizando cada una de las circunstancias hasta tomar decisiones heroicas que a veces se quedaba casi sólo pero segura de la verdad.

Alguna vez me dijo que era tan grande el valor que le infundió la doctrina que era casi una religión. Que había encontrado en el marxismo la explicación de todos y cada uno de los problemas existenciales que se le presentaban. Fue una militante incansable, generosa y heroica. Le debe mucho la causa revolucionaria y creo que no ha sido suficientemente valorada su contribución a la lucha de los explotados. Cuántos de los jóvenes de entonces despertamos al mundo del pensamiento político gracias a la mágica e imperceptible mano de esa extraordinaria mujer.

Cuando alguna vez no estuvimos de acuerdo en cosas fundamentales, discutimos furiosamente y nos pusimos en veredas encontradas, fueron cuestiones de interpretación histórica de los acontecimientos que nos tocó vivir y que no nos separaron, sino que dialécticamente los superamos. Me estoy refiriendo a la intervención universitaria, acontecimiento que hubo de enfrentarnos activamente: ella consideraba que habiéndose producido la revolución democrático burguesa y siendo obligación de todo revolucionario profundizarla bajo la vanguardia de la clase obrera, la institución de la autonomía universitaria ya no tenía vigencia y que por el contrario, había que ir a la creación de la universidad popular; la

objeción que le hicimos consistía en otra interpretación de los hechos históricos, tipificados como una revolución democrático burguesa que al día siguiente mismo habíase colocado a la cabeza del hecho desplazando muy hábilmente a los explotados y sirviéndose de ellos: luego, la cancelación de la autonomía universitaria era un error histórico que no se podía fomentar y sí más bien, estimular esta institución liberal como trinchera de opinión y lucha de los universitarios que en alianza con las clases oprimidas, tenían un conducto de formación y agitación útiles hasta el día mismo de la revolución. Ahora, a la distancia de 30 años creemos que la historia nos dio la razón, pero ese acontecimiento no rompió la unidad ideológica, afectiva y de toda índole que nos identificó con ella hasta el final de su vida.

Rindo homenaje de amor y admiración a quien me dio lo más importante de mi vida. Un día llegará que alguien más apto, profundizará en esa heroica personalidad y hará conocer a las nuevas generaciones la mujer que consagró su tiempo a la lucha por los desesperados.

La Paz, 1985